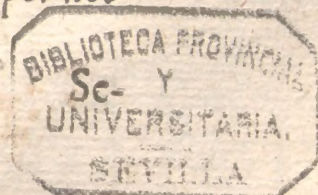


DON Felipe por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias de Jerusalem, de Portugal, de Navarra, de Granada, de Toledo de Valécia, de Galicia, de Mallorca, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Jaen, de los Algarbec, de Algezira, de Gibraltar, de las Islas de Canària, de las Indias Orietales, y Occidetales, Islas, y Tierra firme del mar Oceano, Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, de Brabante, y Milan, Conde de Abspurg, de Flandes, de Tirol, y de Barcelona, Señor de Vizcaya, y de Molina, &c. A la ilustrissima Infanta mi muy cara y muy amada hija, y a los Prelados, Duques, Marqueses, Condes, ricos hombres, Priores de las Ordenes, Comendadores, y Subcomendadores, Alcaydes de los castillos y casas fuertes y llanas, y a los del nuestro Consejo, Presidentes y Oydores de las nuestras Audiencias, Alcaldes, y Alguaziles de nuestra Casa y Corte y Chancillerias, y a todos los Corregidores, Asistente, Gobernadores, Alcaldes mayores y Ordinarios, y Alguaziles, Veintiquatros, Caualleros, Jurados, Escuderos, oficiales, y hōbres buenos, y otros qualesquier nuestros subditos y naturales de qualquier estado, preeminencia, o Dignidad que sean de todas las ciudades, villas, y lugares destos nuestros Reynos y señorios, assi a los que agora son, como a los que seran de aqui adelante, y a cada uno de vos salud y gracia. Sabed que en las Cortes que el Rey mi señor que santa gloria aya, mandò conuocar en la villa de Madrid el año passado de mil y quinientos y nouenta y dos, y se fenecieron y acabaron el de quinientos y nouenta y ocho, estando con su Magestad en las dichas Cortes algunos Prelados, Caualleros, y Letrados del su Consejo, fueron dadas y presentadas ciertas peticiones y Capítulos generales de los Procuradores de Cortes de las ciudades, villas, y lugares destos nuestros Reynos, que por su Real mandado se juntaron en las dichas Cortes. A las quales dichas peticiones y Capítulos generales, cō acuerdo de los del nuestro Consejo, respondimos a lo que por los dichos Procuradores fue suplicado, que su tenor de las dichas peticiones, y de lo que por nos a ello fue respondido, es lo siguiente.

A



Señor.



O QUE LOS Procuradores de Cortes destos Reynos, que venimos a las q̄ V. M. ha mandado conuocar y celebrar en esta villa de Madrid el año de mil y quinientos y nouēta y dos, pedimos, y suplicamos sea V. Magestad seruido de mandar proueer para el beneficio publico y buena gouernacion dellos, es lo siguiente.

I PRIMERA MENTE, Porq̄ assi como es propio y cōueniente a la Dignidad Real, y a la conseruacion de la vida humana establecer leyes justas, lo es por el configuiente la obseruācia dellas: porque de promulgarse, y no executarse, demas de no conseguirse el fruto y fin del bien comun, para que se hizieron, resulta el gran daño del menosprecio de las leyes, y desacato del Legislador. Y porq̄ en estos Reynos se han hecho, y hazen muchas leyes y prematicas muy vtils y necessarias, y luego se abrogan y no se executan, por disimulacion, o dispensacion de las justicias. Suplicamos a V. M. mande proueer de remedio en esto, para que lo que cō tanta necesidad, congruēcia, y acuerdo se ordena, no sea valdido, ni frustrado, sino que tenga estabildad y firmeza.

A ESTO Vos respondemos, que mandaremos que con efecto se cumplan, obseruen, y executen las dichas leyes y prematicas.

2 LAS Concessiones, que su Santidad haze de las Cruzadas, Subsidios y Escusados, y de otras cōtribuciones, son con especifica designacion de que se gasten en las armadas, exercitos, y otros gastos para la defensa de nuestra santa Fee, y enemigos destos Reynos, cosa que tãto importa: Suplicamos a V. M. sea seruido que inuiolablemēte los marauedis, que proce dieren desto, se gasten en solos aquellos vsos para que se aplican y conceden.

A ESTO Vos respondemos, que es muy justo lo que nos supplicays por esta vuestra pericion, y se dara orden para que este dinero no se gaste, ni se conuierta en otra cosa.

En

3

EN LAS Cortes del año de 23. en el Capitulo 37. el Reyno representó, que por la demasiada determinacion y aficion con q algunos de los Contadores mayores procedian en fauor de la Real hazienda, a muchos pueblos se les hazia agrauio y fuerça en quebrantalles sus priuilegios y franquexas, o en mandarles pagar lo que no deuián: y suplico a su Magestad que si alguna ciudad, o villa pidiese que la causa se determinasse por dōs del Consejo de justicia, o al menos juntamēte con los Contadores, se hiziesse así, y se proueyó, que para las reuistas de los tales pleytos que fuesen arduos y grādes se haria así, Suplicamos a V. M. para remedio de los muchos daños que de lo dicho se causan, mādē tēga efeto lo proueydo en el dicho Capitulo.

A ESTO Vos respondemos, que mandaremos que se guarde de la ley que sobre esto dispone.

4

LA Magestad del Rey don Felipe nuestro señor, que sea en gloria, en las Cortes de Toledo, en 22. de Agosto del año de 560. otorgó escritura de no enagenar ninguna cosa del Patrimonio Real, y de conceder a las ciudades y villas sus preuilegios: Suplicamos a V. M. humilmēte otorgue otra tal escritura, pues es conueniente al Estado Real y bien publico de estos Reynos, y en consecuencia dello, mande restituyr a las ciudades, villas, y lugares lo enagenado contra el tenor de la dicha escritura que otorgó su Magestad.

5

A ESTO Vos respondemos, que en el juramēto que hizimos quando sucedimos en estos Reynos otorgamos la escritura aqui referida, la qual procuraremos se obserue como conuiene y es justo, y en lo demas contenido en esta peticion vamos mirando, por que las necesidades de estos Reynos entōces, y agora son tantas, y tan vrgētes que no se puede con tanta presteza socorrer a todo.

5

POR La ley 5. titul. 10. lib. 7. de la Recopilacion, se dize, que las personas que han de cargar algunas mercaderias o ballimētos, sean obligados a fletar el mayor nauio q en el puerto huuiere, y que en caso que ayan afletado otro, y viniere naue que sea mayor que le pueda tomar la carga: y dize, que esto se haga así, para que los que fabrican nauios se animen a los

hazer mayores, y porque se ha reconocido, que esto no solo ha sido de vtilidad, sino de muy gran daño, e inconuenientes, assi porque ay muchas personas que tienen facultad para poder armar vn nauio pequeno o mediano, y no la tienen para armar vno muy grande, y como aora esta proueydo que el grande les pueda quitar la carga dexan de armar, porque no tendrian ganancia en lo hazer, y con esto ay en este Reyno pocas naues, y solia auer muy gran copia dellas, y de aqui nace que no se crien marineros, que es vna de las cosas que mas necesidad ay, auiendo siempre auido la mayor abundancia que en ningun Reyno de Europa auia, y pudiendola oy auer, allende de que en tiempo en que andan tantos Corsarios, es necessario que los nauios sean menores, por ser mas veleros y sueltos, assi para ganar el viento, y acometer al enemigo, como para desuiarse del, teniendo el ventaja, fuera de que los nauios grandes han menester puertos muy hondables, y en caso de necesidad y tormenta perecen mucha parte dellos, por no poder tomar puerto, y los nauios pequenos en muchos puertos se pueden defender de los temporales. Suplicamos a V. M. se firua de mandar, que entre los nauios de naturales desta Corona de Castilla, no aya prelacion en los demas porte, para poder tomar la carga a los de menor porte, mandando, que la libertad que por la ley 4. del dicho titulo y libro se da a los nauios Ingleses cesse, y que se guarde inuiolablemente la ley 3. del dicho titulo, para que no se puedan cargar mercaderias, ni bastimentos en nauios de estrangeros, auiendolos de naturales.

A ESTO Vos respondemos, que os agradecemos, y tenemos en mucho seruicio el zelo con que nos aduertis en lo que dezis en esta vuestra peticion, y por los efectos, se vera el cuydado con que se errara dello.

6 **P**OR El Capitulo 73. de las Cortes dichas en el Capitulo precedente, la Magestad del Rey don Felipe nuestro señor, que sea en gloria, significó ternia en seruicio a qualesquier naturales destos Reynos que quisiessen hazer y armar nauios, y traer los por la mar, en defensa de los puertos y costas, y les concedio e hizo merced huiessen, y lleuassen para si por el tiempo que fuese su voluntad, la quinta parte a su Magestad perteneciente de todas las presas que tomassen, y que para ello se diessen en el Consejo las prouisiones necessarias, y mando a los del Consejo de

de Guerra diessen orden como las costas estuulesen seguras, y los subditos y moradores de fronteras destos Reynos no recibiesse daño. Y como quiera que por experiencia se ha visto, que de no hauer por la mar de ordinario nauios o fustas de corso, los Cosarios enemigos han crecido en numero y fuerças, y hecho entradas e inuaciones atreuidas, assi en los pueblos y marinas destos Reynos, como en las Indias, y figuen, y acometen a las flotas e infestan de ordinario las fronteras, con gran daño y espendio de la hazienda Real, y los subditos, y de la reputacion de nuestra nacion. Suplicamos a V. Magestad mande que lo dispuesto por el dicho Capitulo se guarde y ponga en efeto de aqui adelante.

A ESTO Vos respondemos, que por el Rey mi señor, que sea en su gloria aya, esta concedida licencia para armar nauios, y hecha gracia a los naturales del quinto de las presas que hizieren: Y por la presente lo confirmamos, y si necesario es, concedemos de nuevo.

7 POR Que de la enagenacion, y apropiacion de los bienes rayzes en las Iglesias y Monasterios, y Colegios, y como se ve por experiencia, va cada dia en gran aumento, sin esperança de salir de su poder, resulta atenuarse la sustancia y facultad de los seglares y pecheros, para llevar y pagar las cargas, pechos, y seruicios Reales, de que estan inmunes y essentas las Iglesias y Monasterios. Suplicamos a V.M. se cumpla el Capitulo 45. de las Cortes, celebradas en Madrid año de 23. y lo que a el se proueyo.

A ESTO vos respondemos, que en esto se va mirando, por ser materia tan grave, y que tanto importa considerarse.

8 A CAVSA De auerse tomado fiado en diuersas partes destos Reynos, trigo, cecinas, vino, y otras virtuallas, y assi mismo petrechos para la prouision y conduta de las armadas y gēte de guerra, q̄ ha salido, y alojado en ellos, hã quedado, y estan los Concejos y dueños q̄ lo han dado con grandes necesidades, por auer impuesto censos, y tomado emprestidos, y vedido sus haziendas para ello, y los labradores necesiándose, y dexado de sebrar sus tierras, y otros distraydose de la labrança, y perdido sus mulas y bagajes por los acarretos de las dichas

vituallass, de todo lo qual se les deuen muchas sumas de maravedis, y estan perdidos por ello. Suplicamos a V. M. mande que esto se les pague luego, y no se les libre en partes remotas donde en la cobrança tengan costa y dificultad, y se les sigan nueuas y mayores perdidas.

A ESTO Vos respondemos, que se tiene cuidado de pagarlo como se ha comenzado a hazer.

9

LA Conseruacion y buena fe de los tratos y comercios, es vna de las cosas con que mas se sustenta la vida sociable de los hombres, para cuyo intento, y euitar robos y fraudes de algunos tratantes y hombres de negocios que se alçan con las haziendas agenas, aunq̃ estan hechas diuersas leyes, e impuestas penas y remedios competentes, no sirven de nada, pues no se executan, y assi por faltar la legalidad y confiança falta la contratación, y padece la Republica, y los tales alçados, y que hazen compromissos, deuiendo estar presos, y su hacienda secrestada, se estan en ella, y sueltos, y sin empacho quedan enriquezidos con daño y yactura agena, contraças e industrias de q̃ se valen, a lo qual da lugar la remissio de las justicias e interesses de los Escriuanos: Suplicamos a V. M. se ponga remedio en ello, y que el rigor de las leyes hechas sobre esto se executen inuiolablemente.

A ESTO Vos respondemos, que está suficientemēte proueydo cerca dello lo que conuiene, ya quello mandamos que con efeto se guarde y execute.

10

POR El Capitulo. 60. de las Cortes de Madrid del año de 28. se suplicó a su Magestad mádase reformar las leyes del Quaderno de las alcabalas, por los muchos inconuenientes que de la exorbitancia de algunas se causan a los subditos: Suplicamos a V. M. aquello se prouea, y que las cõdicioness que se ponen en los arrendamientos y assientos sobre la Real hazienda, no se passe, sino fuere aprouandolas el Consejo Real.

A ESTO Vos respondemos, que mandaremos proueer en ello lo que conuenga.

11

GRANDES Daños y engaños se han causado y causan de no registrarse los censos y tributos que se imponē sobre los

bie-

4

bienes rayzes, segun esta dispuesto por las leyes, y se torno a representar a su Magestad en las Cortes del año de 86. en el Capitulo 46. Porque de mas de perder muchas personas sus haziendas, dando con buena fe su dinero sobre bienes libres, parecen despues tributarios e hipotecados, y ser ocasion de pleytos largos, y de los daños que dellos resultan, lo es también los perjuros, que cometen los dueños, jurando ser libres de censo e hipoteca, movidos de codicia, o de necesidad, y las mugeres de la instancia y miedo reuerencial de sus maridos: Suplicamos a V.M. mande se prouea segun la dicha peticion, y que tēga efeto el remedio que pareciere conueniente, y se execute tambien en las tierras de Señorío.

A ESTO Vos respondemos, que mandaremos que se tenga mucho cuydado con la obseruancia y execucion desta ley.

12 **L**A Ampliacion y molestias que en las rentas del seruicio y Montazgo han hecho, y hazen los arrendadores della de algunos años a esta parte, obligó al Reyno a pedir justicia y remedio sobre ello en el Consejo. Y porque so color de estar apelado de la sentēcia, que alli se dio en fauor del Reyno, los dichos arrendadores continuan llevar muchos derechos indeuidos, y hazer las dichas molestias y cohechos. Suplicamos a V.M. mande se determine con breuedad el dicho pleyto, pues esta concluso, para que cessen los dichos daños e inconuenientes.

A ESTO Vos respondemos, que este pleyto esta visto, y mandaremos se determine con breuedad.

13 **P**OR El Capitulo. 48. de las Cortes del año de 84. se suplicó a su Magestad mādasse que las executorias de Hidalguías, dadas en fauor de vn hermano, que no litigó, aprouechassen a los demás sus hermanos legitimos, aunque no huuiessen litigado, con solo prouar la hermandad. Suplicamos a V.M. se prouea assi, pues es cosa justa y piadosa.

A ESTO Vos respondemos, que quando ocurrieren semejantes casos, se hará justicia.

14 **H**A Se introduzido tanto hazer pleytos de acreedores, por dilatar los deudores el pagar, que de mas de seguirse muchos

chos gastos y costas, se hazen los pleytos inmortales, y estando los acreedores defraudados, y suspenlos de cobrar sus haziendas, aprouechandose dellas sus deudores. Suplicamos a V.M. mādē, que con la primer sentēcia de graduacion en el pleyto de cōcurso de acreedores, sean pagados segun su antelaciō, dando fianças depositarias de restituyrle, si la tal sentēcia se reuocare.

A ESTO Vos respondemos, ser justo lo que se nos pide, Con que se entienda en los pleytos de acreedores que en el nuestro Consejo, Chancillerias, y Audiencias se sentenciaren en primera instancia, o en segunda, confirmando, o reuocando la sentēcia, o sentēcias dadas por los juezes Ordinarios inferiores, que en tal caso sin esperar tercera sentēcia de graduacion, y sin embargo de la suplicacion que della se interpusiere, sean pagados los acreedores por su antelacion, dando fianças depositarias de restituyr lo que assi cobraren, si la tal sentēcia se reuocare en grado de reuista.

15 **POR** El Capitulo 26. de las Cortes del año de 83. se pidio, que atento la desorden de los pleytos de acreedores, con que algunos deudores impossibilitauan a sus acreedores el poder cobrar sus haziendas, haziendolos litigar por tres sentēcias, siendo estos pleytos que de ordinario no tienen mas dificultad de graduar a los acreedores por las datas de sus cōtratos, q̄ es cosa q̄ las mas vezes no las sentēciā los juezes, sino los escriuanos, y por que este daño es muy grande para los acreedores, y entonces no se proueyo: Suplicamos a V.M. mande, q̄ en los pleytos de acreedores se execute la primera sentēcia, cō fianças, y cō ellas se entreguē los bienes a los acreedores, porq̄ cō esto cessará los d̄hos pleytos, o alomenos no serán inmortales, como lo hā sido hasta aquí.

A ESTO Vos respondemos, que en el Capitulo precedente esta proueydo en esto lo que conuiene:

16 **VNO** De los mayores beneficios y ayudas dela agricultura, es la mucha cria y abūdancia de mulas y bestias de labor, de las quales ay mucha falta y carestia en este Reyno de Toledo, y tierra de Cuēca, y de Baldebuxon, y como quiera q̄ para las crias y raças de cauallos ay otras tierras y prouincias de mayores pastos, y mas adaptadas para ello: Suplicamos a V.M. mande q̄ en las dichas tres prouincias y partidos se puedan echar las yeguas al garañon.

A ESTO Vos respōdemos, q̄ esta ya esto concedido al Reyno de Toledo, y en lo demas se yra mirādo lo que conuenga.

17

EL HALLARSE los Fiscales presentes cō los juezes al votar los pleytos que con ellos se figuen, es de grandes inconuenientes: porque deuiendo ser libres los votos de los juezes, parece, que entendidos por el Fiscal, demas de que podra tener ventaja, por la inteligencia de sus conceptos, para infiltir e informar y aduzirlos a su intento, sin cōtraditor, ponese en discrimen la libertad y rectitud de los juezes, por el recelo de perder o ganar la gracia Real, dando noticia el Fiscal de sus pareceres y votos. Y como quiera que las causas Fiscales en algunas cosas son priuilegiadas, no es justo lo seã en esto, pues en los juyzios es muy necessaria y establecida de derecho la igualdad entre los litigantes. Suplicamos a V. M. mande, que al votar los dichos pleytos, no asistan los Fiscales.

A ESTO vos respondemos, que en lo que dezis en este Capitulo lo mandaremos, que se de la orden que conuenga.

18

AVNQUE la verdad de las causas criminales regularmente se aueriguan por las sumarias informaciones, porque los hechos se saben mejor en fragante: y aunque assi las sumarias, como las plenarias se deuen examinar ante la justicia, segū les està encargado por las leyes, no se guarda esto exactamente, y muchos juezes dexan de examinar los testigos por sus personas, en plenario juyzio, de que se siguen perjurios, y retractarse los testigos, y hazer se facilmete los cargos y descargos por mano de escriuientes, y darse injustas sentencias. Suplicamos a V. M. se ponga remedio en esto, y que las justicias examinen los testigos, tanto en el juyzio plenario, como en el sumario.

A ESTO vos respondemos, que en la plenaria se guarden las leyes, sin la cautela de tomar los testigos a solas los escriuanos y leer sus dichos despues ante el juez, y en lo demas se haga lo mesmo.

19

DE gran distraymiento, molestia y costas de los aldeanos es, auer de yr a las ciudades y villas a juyzio en causas de mil marauedis abaxo. Suplicamos a V. M. mande, que los Alcaldes de las Aldeas puedan conocer hasta la dicha cantidad.

B

A ESTO

A Esto vos respondemos, que acudiendo las aldeas al nuestro Consejo, cerca de lo que aqui pedis, se prouera en el lo que conuenga.

20 **POR** el cap. 67. de las Cortes de Valladolid, año de 48. y antes por el cap. 55. de las de Segouia se suplicó a su Magestad, que se viesse en el Cōsejo Real las comissions e instrucciones, que se despachan en el Consejo de Hazienda y Contaduria. Suplicamos a V. M. se prouea y execute lo alli pedido y proueydo.

A Esto vos respondemos, que como cosa tan importante vamos mirando, y mandaremos proueerlo que conuenga.

21 **POR** la ley 4. y 5. del tit. 4. lib. 7. de la Recopilacion està mandado, q̄ las renunciaciones de los Regimiētos y otros oficios renūciabiles, no valgā, si el tal Regidor o persona q̄ tiene el dicho oficio no viuere veynte dias despues del otorgamiēto de la dicha renūciacion: y q̄ la persona, en cuyo fauor se hiziere la renunciacion, la presente en el Consejo dentro de treinta dias, los quales corren juntamente con los veynte de la renunciaciō. Y porq̄ por vna parte el termino de los veynte dias es muy largo, y aun q̄ el estīlo de Corte Romana, y regla de Cācelaria, quiere lo mismo en la renunciaciō de los Beneficios, a cuya semejança se ordenò lo mesmo, despues por derecho del Reyno, en las renūciaciones de los oficios publicos, entre el vn caso y el otro ay muy grā de diferencia: porq̄ en los Beneficios, como cosa espiritual, remiēro los Pontifices, q̄ haziendose la renūciaciō por el Clerigo q̄ se està muriendo, podria auer muchas simonias, e introduxose como manera de herēcia entre los parientes, en los beneficios Ecclesiasticos. Lo qual el derecho Canonico aborrece tanto. Y por esta razō fue necesario ponerles los veinte dias, porq̄ pareciesse, q̄ la renūciaciō se hazia en salud, y por mera voluntad. Todo lo qual es muy diferēte en los oficios seculares, los quales quādo se hizo esta ley, q̄ fue el año de 480. los Reyes dauā estos oficios de Regimiētos y Escriuanias graciosamēte a los q̄ les seruiā: y por esta razō pusieron el termino de los veynte dias, porq̄ lo q̄ era gracia no se hiziesse perpetuo. Pero aōra q̄ estos oficios se vedē, y V. M. da los titulos dellos a los q̄ le firuē con el precio q̄ valē, no parece justo, q̄ en oficios seculares, y en q̄ los q̄ los tienen han empleado sus haziendas, se les ponga tan grande obligaciō, como la q̄ se pone a los oficios Ecclesiasticos. Suplicamos a V. M. se sirua de mādar, q̄ de aqui adelante, para renunciar qualquiera de los dichos oficios, baste viuir diez dias despues de la renunciacion: y porq̄

porq̃ los diez de hasta aqui son pocos para presentarse cō la renunciacion en el Consejo, por auer tantos lugares q̃ estan tan le-
xos de la Corte para la dicha presentacion tengā veynte dias des-
pues de los diez q̃ue han menester viuir para la renunciacion.

*A ESTO vos respondemos, que por leyes destos nuestros Reynos
estā bien proueydo cerca desto, y aquello es nuestra voluntad, que
se observe y guarde.*

22

POR el cap. 32. de las Cortes del año de 73. visto el grā ri-
gor q̃ contenia las Decimas de las Execuciones, se mado,
q̃ pagando el deudor dentro de vn dia natural eicufasse la
Decima. Y despues en las Cortes del año de 79. por el cap. 50. de
llas visto, q̃ toda via era muy riguroso obligar a los deudores a q̃
pagassen efectiuamēte dentro de vn dia se declaró, q̃ bastasse de-
tro del dicho termino mostrar cōtento de la parte executate. Y
porq̃ toda via parece mucho rigor obligar al executado a cōten-
tar al acreedor dentro de vn dia, al qual le importa tāpoco la dila-
ciō de dos dias, y en ellos los deudores podrá dar forma de satisf-
fazer. Suplicamos a V. M. q̃ pues este rigor de la Decima no se in-
uētō para costear mas a los deudores, sino para obligarlos a q̃ cō-
mas breuedad paguē, y dos dias son de tā poca cōsideracion, pa-
ra el acreedor, se sirua de mandar, q̃ pagado, o dando contēto de
los acreedores dentro de tres dias naturales despues de hecha la
Execucion no se deua Decima, ni otros derechos della.

*A est vos respondemos, que estā bien proueydo lo que conuiene,
cerca de lo que en esta vuestra peticion dezis*

23

MVY Grande vexación reciben los dueños de ganados
Riuieriegos, en q̃ se les prohiba por los Hermanos de
la Mesta, que no puedan arrendar las dehesas, o pas-
tos, en que ellos tuuieren posseesion, ni les puedan echar dellos,
so ciertas penas, contenidas en la Prematica que sobre esto se hi-
zo el año de sesenta y seis. Y aunque por ella se manda a los Her-
manos de la Mesta, no es la ley igual, porque la Mesta tiene ar-
rendadas todas las dehesas y yeruas del Reyno, y tiene ganada
posseesion en ellas, y los Riueriegos no tienen posseesion en nin-
gunas, siendo anfi que al bien del Reyno conuiene sustentarlos
porque ellos son los que las bastecen de carnes y lanas, y los de
la Mesta venden la mayor parte de sus ganados en Aragón, Na-
uarra, y Valencia, y las lanas a estrangeros, que las pasan a Italia.
Por lo qual se van perdiendo los ganados Riueriegos, de que

estos Reynos padecerian falta general. Y porque sin embargo de que tienen muchas executorias contra la Mesta, y se ha causado sobre ello pleyto general, como la Mesta es tan poderosa, y los Riueriegos tan pobres, no tienen sustancia, para poderlo acabar. Suplicamos a V. M. que porque esto es muy conueniente al bien del Reyno, se sirua de mandar, que la dicha carta acordada del año de 66. se suspenda, o reuoque, y no se use della, y que los dichos Riueriegos tengan la libertad que antes, para arrendar las dehesas y pastos: de lo qual se seguira mucho acrecentamiento de los ganados y prouecho del Reyno, y del Real patrimonio de V. M.

A ESTO vos respondemos, que se proueeva lo que pareciere mas conueniente al beneficio general de estos Reynos, en que se va mirando.

24 **P**OR la l. 9. titul. 24. lib. 5. de la Recopilacion está proueydo, que ningun Platero ni Dorador, ni otra persona sean osados de dorar ni platear sobre hierro, ni laton cosa alguna, excepto para el seruicio y ornato de las Iglesias, y todo genero de armas ofensiuas y defensiuas, y guarniciones, y jaces de caualllos de Brida, o Ginetas, o Bastarda. Y porque aquella ley no ha bastado, para estoruar la gran desorden que ha auido y ay, en dorar y platear muchas cosas, q̄ no son para seruicio de Iglesias, ni de armas, ni adereços de caualllos, como son camas de madera y otras cosas, en las quales se gasta muy gran cantidad de oro, y demas desto en dorar pieças de plata, se gasta otra suma de muy grande estimacion, toda la qual se pierde, sin quedar della, siendo tan grande, fruto alguno para las necesidades de la Republica. Suplicamos a V. M. se sirua de mandar, q̄ de aqui adelante no se pueda dorar, ni platear cosa alguna de ninguna calidad que sea, ni dorar sobre plata, sino fuere solo lo tocante al seruicio de las Iglesias y armas, y frenos y adereços de caualllos, como se mandaua por la dicha ley 9. pues cō esto el Reyno ganará vna gran partida de oro y plata, q̄ en esto se pierde, y q̄ solo sirue de yr acrecentando la vanidad y gasto superfluo, q̄ es causa, de q̄ los vassallos de V. M. esten tan faltos para lo q̄ es necesario. Y porq̄ con esmaltar las cadenas y joyas de oro también se haze vn gran gasto en las hechuras, y aquel Esmalte no es de prouecho: así mesmo se manda, q̄ de aqui adelante no se puedan esmaltar cadenas ni joyas de oro.

A Esto vos respondemos, que se guarde lo dispuesto por las leyes.

POR

POR Prematicas nuevas del Reyno está nãdado, q̃ no se pueda andar en coches sino de quatro cauallos; no siẽdo para mas de cinco leguas: lo qual ha mostrado grande inconueniente, porq̃ teniẽdo de ordinario las personas principales y ricas del Reyno sus heredades y haziendas en cõtorno de los lugares principales donde viuẽ, les es de muy grã descomodidad y mayor colta no poder yr en coches, que no seã de quatro cauallos, siẽdo tan acomodado el poder yr vna persona cõ su muger e hijos en vn coche a visitar su hazienda, o a otros caminos cortos q̃ se les ofrecẽ: y pues no ay mas razõ para cinco leguas, q̃ para vna. Suplicamos a V.M. se sirua de dar licẽcia, q̃ para vna legua, o de ay arriba qualquier persona pueda yr en coche cõ vna o dos mulas, machos, o cauallos, sin que por esto incurra en pena alguna.

A ESTO vos respondemos, que en esto està proueydo lo q̃ conuene.

A VN QVE el hazer de las leyes y estatutos ha sido siẽpre de la suprema juridiciõ del Principe, a cuyo cargo està el gouierno de sus subditos, y hazer para ello las leyes conuenientes: pero para acertar en esto, como cosa q̃ importante, siẽpre los Reyes han procurado tomar parecer de sus Reynos. Y así los Emperadores Romanos no haziã ley, si primero no la pedia el pueblo, pareciendoles, q̃ para el gouierno general era muy conueniente tomar parecer general de sus vassallos: atẽto lo qual, como quiera q̃ el Reyno està muy satisfecho de la mucha consideraciõ, con q̃ el Cõsejo haze las leyes conuenientes al buẽ gouierno destos Reynos, toda via, quãdo el Reyno està junto en Cortes, cõcurren de todo el personas q̃ tienẽ mas particular noticia de las cosas q̃ en cada Prouincia sã mas necessarias: de lo qual los del Cõsejo de V.M. no las puedẽ tener tan vniuersal, ni tã de presente. Y pues el intẽto es vno, en procurar el biẽ del Reyno, y seruicio de V.M. le suplicamos, sea seruido, de mandar, q̃ de aqui adelante, estando el Reyno junto en Cortes, no se haga ni publi que Ley ni Prematica, sin q̃ primero dẽ parte dello al Reyno, para q̃ diga, si se le ofrece alguna razon, para q̃ se haga, o dexe de hazer la dicha Ley, o para q̃ en ella se poga alguna particular calidad, o aduertẽcia: porq̃ por lo menos por este camino se aura hecho la diligencia necessaria, para q̃ mas se acierte: y al Consejo le queda la misma facultad, auiedo oydo al Reyno, para hazer sin embargo lo q̃ tẽga por mas conueniente. Y pues en esto es imposible auer daño, y es tan facil resultar prouecho, espera el Reyno que V.M. serã seruido, de mandar, que se haga como por este capitulo se lo suplica.

A ESTO

A esto vos respondemos, que no es bien que se haga en ello novedad, porque quando el Consejo ve que conuiene, se haze, y en las ocasiones que se ofrecieren, se mirará lo q̄ conuenga.

27

MV Y notorio es a todo el mūdo la grandeza y antigüedad de la Casa Real de Castilla: y aunq̄ por razon de auerse juntado cō la Sereníssima casa de Austria, por el casamiēto de la Sereníssima Reyna D. Iuana cō el señor Rey dō Felipe, Cōde de Flandes, se introduxo en la Casa Real la forma de los nobres y oficios y seruicio al vso de la Casa de Borgoña. El Reyno por el año passado de 79. suplicó a la Magestad del Rey don Felipe nuestro señor, que estē en gloria, fuesse seruido de restituyr el seruicio de su Casa Real al vso, oficios y nombres de la Casa antigua de Castilla, y por entonces dexò de proueerse. Agora que por las causas justas que mouieron a su Magestad con el casamiento de la Sereníssima Infanta doña Isabel Clara Eugenia, con el serenísimo Archiduque Alberto, hā buuelto a salir los Estados de Flandes de la Corona de Castilla, sin embargo de q̄ aya quedado en ella el directo dominio dellos, parece que lo que entonces se suplicaua, o por conueniēcia se ha reducido agora a necesidad. Atento a lo qual, suplicamos a V.M. se sirua de considerar, que es justo, que pues este Reyno lleva las cargas de tantas obligaciones: y a la Corona del ha sido nuestro Señor seruido de acrecentar tan gran Monarquia, se le restituya su nombre antiguo de la Casa Real de Castilla, y que al vso della se pongan los oficios y nombres dellos, no siendo como no parece conueniente, que siendo esta Prouincia la cabeça desta Monarquia, se gouierne la Casa della por nombres y titulos que no son suyos, sino agenos.

A esto vos respondemos, que lo hemos visto, y se yra mirando en ello.

28

POR Prematicas destos Reynos está prohibidas las gualdrapas en los cauallos, en los seys meses que comiençan desde primero de Abril, hasta postrero de Setiembre, y porque la mayor necesidad dellas es en Abril y Mayo, por ser entonces las aguas mas necesarias y ordinarias para la cosecha, y el andar entonces sin gualdrapa no tiene mas efeto, de que las personas que andan a cauallo vayan con tan gran descomodidad, y con tanto defeto de pulicia, y hechando a perder las calças y vestidos. Suplicamos a V.M. se sirua, que atēto que la experiencia ha moŕtrado quan sin ningū efeto ha sido esta prematica se suspenda en todo, o alomenos se prorrogue el termino de las gualdrapas, por los dos meses de Abril, y Mayo.

A esto

*A ESTO vos respondemos, que se prorroga por los dos meses de
Abril y Mayo, como por esta vuestra peticion nos suplicays.*

29

LA Experiencia ha mostrado los grandes incōuenientes
q̄ resultā de q̄ los Alguaziles hagan denunciaciones o a-
cusaciones, presentādo portestigos a sus porquerones y
criados, porq̄ siēdo en estas denūciaciones intereissado el Algua-
zil y sus criados (q̄ de ordinario son gēte de mal viuir) es facil el
perjurar se, de q̄ le sigue grādes ofensas de n̄ro Señor, y vexacio-
nes de los pobres. Para remedio de lo qual suplicamos a V.M. se
sirua de mādār, q̄ de aqui adelāte no puedā ser testigos en los de-
litos y denūciaciones los q̄ actualmēte fuerē criados de la justi-
cia, y anduuieren con ellos para exercicio de los oficios.

*A ESTO vos respondemos, que mandaremos, que quando ocu-
rrieren semejantes casos, las justicias tengan cuydado, q̄ se guar-
den las leyes que desto tratan.*

30

POR la Prematica de las Cortesias estā mādado, q̄ solamē-
te se pueda llamar Señoria à las Ciudades cabeças de Rey-
nos: y porq̄ eito es en grādiminuciō de las demas Ciuda-
des y lugares q̄ no son cabeça de Reyno, pero tienen voto en las
Cortes: las quales pues no tienē menor desseo ni obras, para acu-
dir a las cosas del seruicio de V.M. y los dichos lugares por sus
antiguos seruicios y calidad merccē, que sean hōrados de V.M.
Le suplicamos sea seruido de mandar, q̄ la dicha permissiō se en-
tiēda igualmente cō todos los lugares q̄ tienē voto en Cortes.

*A ESTO vos respondemos, que tenemos por bien, q̄ a las Ciuda-
des y Villa de voto en Cortes se pueda llamar de aqui adelante Se-
ñoria, como por esta vuestra peticion nos suplicays.*

31

LA Experiencia ha mostrado cō mucho daño destos Rey-
nos, en la ocasiō de Cadiz, quan dañoso ha sido el estanco
de la poluora, pues estando con la necesidad tan vrgen-
te, se hallarō sin ella en Seuilla y Cadiz, y toda la Andaluzia: y estā-
do el enemigo en la tierra, fue menester embiar por la poluora à
Granada. Y demas desto el auer estāco, no ha seruido, sino de q̄to
da la poluora sea ruin, y q̄ no se haga aora cō dos libras el efeto q̄
ātes se hazia cō vna, siēdo fina, como lo seria, si la labrasse quiē qui-
siesse. Y aūq̄ en las Cortes de 88. se pidio esto mismo, se respōdio
que

que el Reyno diese memoria en el Consejo de Guerra, en que ciudades y lugares se ha de labrar la poluora, que personas la hã de hazer, que caudal y aparejo tienen para ello, de dõde se ha de proueer el salitre, y a que precio se ha de vèder la poluora: y que visto esto, y considerado el fruto que se podria sacar de alçar la prohibicion, y consultado con su Magestad, se proueeria lo que mas conuiniere. Lo qual no solo no fue proueer de remedio, sino impossibilitarlo: porque el Reyno, ni las ciudades no pueden auilar de todas estas menudencias, ni nadie quiere tratar dello, siendo el efeto tan dificultoso y a la larga, y de la mesma manera que antiguamente, quando los que querian labrauan poluora, no se vio inconueniente, y auia mucha y fina, y varata, y aora con el estanco se ha visto tan gran daño, y que la poluora no vale nada, y es muy cara, de que a todas las Costas podria suceder mucho daño. Demas de que en el Reyno se va perdiendo el exercicio de tirar. Suplicamos a V.M. mande alçar libremente la prohibicion de labrar poluora, porque con labrarla quien quisiere, cada vno dellos, por vender, la hara muy fina, y baxaran el precio.

A ESTO vos respondemos, que en esto se va mirando, y se proueer a lo que conuenga.

32

POR EL Capitulo 24. de las Cortes de 88. se suplicò a su Magestad, mandasse, que en los pleytos criminales, que reculando al Corregidor, o Iuezes de Comission, està obligado à acompañarse con dos Regidores, se guardasse inuiolablemente, como la ley lo dispone, sin embargo que las partes recusen a todo el Ayuntamiẽto: y que se declarasse, que no se pudiese admitir recusacion de todos los Regidores, pues la ley la prohibe, y no quiere que se admita como malicioia, y aunque respondio, que esto estaua respondido por derecho. Y es así, que conforme a el, no se pueden hazer recusaciones generales: pero antes y despues ha moitrado la experiencia el inconueniente que esto tiene: porque quando la vna parte recusa al juez, haze que la otra a quien fauorece, recuse a todos los Regidores, y con esto uiene a quedar en sola su voluntad, acompañarse con quien quiere, y defraudar el efeto dela ley. Lo qual es de muy gran perjuizio, porque con esto (siendo como la recusacion es vn remedio de derecho natural) se haze voluntario a solo lo que el juez

juez quisiere, los quales de ordinario suelen acompañarse con Letrados no conocidos, y que no tienen mas voto de obedecer su voluntad. y aun se ha visto muchas vezes, que se acompañan con vn criado, o oficial suyo, persona meramente lega, de manera, que viene el juez recusado a hazer la sentencia por solo su voto. Y porque en estos pleytos criminales van las vidas y honras de los vasallos de V.M. y la pasión con que estos juezes suelen proceder, no da lugar a acudir a los Tribunales superiores por el remedio. Y se ha visto por experiencia mandar el Consejo que se acompañen, y otorguen las apelaciones: y quando llega la prouision tienen degollado, o ahorcado el preso, de que se siguen nuevos pleytos con los juezes: y aunque el Consejo, haziendo justicia, los ha castigado, y echado a galeras al remo, toda via esto no sirve de remedio para el que murio sin culpa, y por otra parte es ignominia de las letras. Atento lo qual, suplicamos a V.M. se sirua de mandar proueer en esto lo siguiente:

Que se mande, que de aqui adelante no se admitan recusaciones generales de todos los Regidores, sino que se nombre al que se recusa, y que esto no pueda passar de la tercera parte del Ayuntamiento, pues lo demas se ve que es de malicia. Y que de los que quedaren, el Corregidor, o qualquier juez de comission, siendo recusado, este obligado a acompañarse, conforme a la ley.

Item, que siendo el juez recusado, no pueda executar ninguna pena corporal, hasta que se vea por el superior, pues para hazer justicia importa poco la dilacion de veinte dias, y si contra justicia le quitan la vida, o la honra al reo, es caso irremediable, y quando el negocio requiera mayor breuedad, es muy facil embiar con diligencia el processo original al Consejo o Chancillerias, para que visto alli, se le mande que otorgue, o se le remita, para que execute, como es ordinario: con lo qual se pondra freno a daño tan irremparable, y la justicia no pierde su punto.

Item, porque en los pleytos ciuiles, o otros qualesquiera, en que los juezes recusados se acompañan con Letrados, los suelen traer o embiar los procesos muy leños, y desto se siguen grandes costas a las partes, se mande, que en este caso se acompañen con Letrados del lugar, y siendo recusados, se acompañen con alguno dentro de las doce leguas, y no mas. Y sea obligado a nombrar el Letrado a las partes, para que le puedan informar de su justicia.

*A E S T O Vos respondemos, que está proueydo cerca de
sto lo que conuiene por leyes destos nuestros Reynos.*

33

POr derecho comun, y leyes destos Reynos estan concedi-
dos particulares priuilegios a la nobleza, porque como
ella es la que mas sirue en las guerras y en la paz, siempre
las leyes tuuieron por conueniente priuilegiallos mas que a los
otros, y assi les concedieron, que no se les pudiese dar tormento,
ni ser executados en sus caualllos, mulas, y armas de su cuerpo,
ni en las casas de su morada: y porq̃ estos priuilegios cada juez
los quebranta a su voluntad, se suplico a su M. en el cap. 44. de
las dichas Cortes de 88. proueyesse en esto de remedio cōuenien-
te: y porq̃ aunq̃ entonces se mādó q̃ se guardassen a los Hijosdal-
go destos Reynos todos sus priuilegios, toda via no se guarda, y
cada juez toma licencia de q̃brantarlos. Suplicamos a V.M. que
pues los Hijosdalgo destos Reynos tienen tan merecidas cō su
lealtad y seruicios las gracias y priuilegios q̃ los señores Reyes
de Castilla les há concedido, se sirua de mandar por ley, q̃ esto se
guarde inuiolablemente, y q̃ a ninguno dellos se pueda dar tor-
mento por ninguna causa ni delito q̃ sea, pues el derecho tiene ya
declarado, q̃ cōtra los nobles no se han de pretēder de prouarlos
delitos por este genero de tormento, que es indigno de su sangre
y de sus personas y seruicios.

E

*A É S T O Vos respōdemos, q̃ por leyes destos nuestros Rey
nos está proueydo y ordenado, q̃ esto se guarde inuiolable
mente, y mandaremos, que por el nuestro Cōsejo se dē de
nueuo prouisiones, para que se obserue y cumpla assi.*

34

Y Porq̃ en las demas personas, fuera de los nobles, los juezes há
tomado licencia de dalles tormentos, sin guardar la ordē del
derecho, assi en el sustanciar el pleyto, como en dalles traslados
de los indicios, y tábiē en atormētallos cō nuevos generos de tor-
mētos esquisitos, y q̃ por ser tan crueles y extraordinarios, q̃ nun-
ca jamas los imagino la ley, de q̃ se há seguido grādes incōueniē-
tes, y q̃ los reos, forçados cō la demasia y rigor de los tormētos,
y desesperados de sufrirlos, se ayá leuantado testimonios a si mis-
mos, y culpado otros falsamente. Suplicamos a V.M. se sirua de
mandar q̃ de aqui adelante para dar tormēto a qualquier perso-
na, guardē los juezes pūtualmēte la forma del derecho. Y q̃ en la
calidad de los tormētos no los puedan dar por nuevas, ni esquisi-
tas

tas maneras de tormento, sino en la forma q̄ la ley lo tiene ordenado, pues mucho mas justo es, q̄ el juez, rindiendo su entendimiento a la ley, yerre por ella, q̄ no q̄ procure acertar por su parecer, porque no puede auer buen gouerno en la republica, quando la ley esta sujeta a la voluntad del juez, sino quando el juez executa puntualmente lo que le manda la ley.

A ESTO vos respondemos, que mandaremos que se guarde lo q̄ por derecho y leyes destos nuestros Reynos esta dispuesto cerca desto.

35 **P**Or el cap. 50. de las dichas Cortes de 88. se suplico a su Magestad, mandase q̄ se arrendassen sus rētas Reales, y sus derechos, y no los achaques y penas, como se haze en muchas rētas, de q̄ se siguen grandes inconuenientes: y auq̄ entōces parecio, que cō asistir dos del vuestro Cōsejo, q̄ asistien en comisiones de hazienda al nombramiento destos juezes, cessarian estos incōuinientes. La experiencia ha mostrado, q̄ no basta esta diligencia, porque es imposible, q̄ entre las personas q̄ los nōbran, pueda vno ser cōnocado de todos. Y porq̄ el daño deito es muy grande, y los Tribunales estan llenos de las tiranias, cohechos destos juezes de achaqs, y de los arrendadores q̄ los lleuan a su costa. Suplicamos a V.M. se sirua de mandar, q̄ totalmente cessen, y no se den estas comisiones de penas y achaques, porque dadas, no sirven demas que desollar los pobres, sin que importe que dexen de tener culpa, mas que si la tuuiesen.

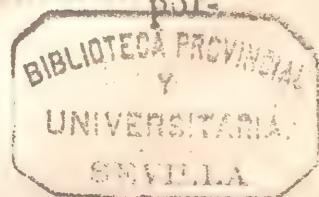
A ESTO vos respondemos, ser justo lo que el Reyno pide, y assi mandamos que se haga.

36 **L**A seda destos Reynos, y particularmente la de Granada es mucho mejor que la que se trae de los Reynos estraños, y por mezclar se la vna con la otra, los texidos son de menos bondad. Suplicamos a V.M. se sirua de mandar, que no se mezcle seda destos Reynos, con otra de fuera dellos, so graues penas, y que las justicias las executen.

A ESTO vos respondemos, que esto esta proueydo por ley del Reyno, y mandamos, que se tenga cuydado con la guarda y obseruancia della.

37 **V**Na de las cosas de mayor importancia para el seruicio de V.M. y bien destos Reynos es el encabeçarse siempre las alcabalas, y las demas rentas reales, que al presente estan encabeçadas, y se comprehenden en el encabeçamiento general que esta hecho,

por-



porque con esto V.M. tiene ciertas sus rentas, y seguras y pagadas con puntualidad y sin costa, y el Reyno escusa muchas molestias y costas q se le siguen en no hazer el dicho encabezamiento, y como en cola de tanta importancia, y que tan igualmente toca a V.M. y al Reyno, se pusieron co grande acuerdo y deliberacion las cõdicion es que parecierõ ser necessarias y conuenientes en el dicho encabezamiento, sin las quales no huiera efeto, por ser todas ellas muy precisas, para que se pueda cõplir de parte del Reyno, y de no guardarse se sigue al Reyno muy gran daño, porque se le quita el poder cumplir de su parte cõ la pũtualidad que esta obligado, y se pone en mucho aprieto, por la dificultad grande que tiene el poder cõplir, no se guardando las cõdicion es. Y assi de guardarlas depẽde no solo el cõplir el encabezamiẽto presente, sino tambien el qdar las cosas en estado q se pueda continuar, como hasta aqui se ha hecho, por q no guardando las dichas cõdicion es el Reyno tendra mucha dificultad, y casi impossibilidad para poder cõplir el encabezamiento presente, y acabado no tendra animo para entrar en otro: y particularmẽte importa al Reyno mucho, q en los negocios q se votã por el Presidẽte de hazienda, y Cõtadores della, y diputados del Reyno, se entiẽda y declare q se jũta alli, como dos cuerpos distintos, q el vno haze el dicho Presidẽte y Cõtadores, y el otro los dichos Diputados, y q cada vno de los dichos cuerpos, haze vn voto, el del dicho Presidẽte y Cõtadores vno: y el de los dichos Diputados otro: por q esta fue la intecõ q se tuuo, quãdo se acordo q se jũtasen el dicho Presidẽte y Cõtadores cõ los dichos Diputados: y las palabras entẽdidas cõforme a derecho, dizelo mismo: y es necessario, q assi se entiẽda, teniẽdo cõsideraciõ a q por ser interessado V.M. y serlo el Reyno, se ordene, q entrassen ministros de V.M. y ministros del Reyno, y assi los ministros de V.M. hazen vn cuerpo, y los del Reyno otro: y si no se entendiesse desta manera, vendria a ser de todo pũto inutil el voto q se les da a los Diputados del Reyno, por q siendo como sõ mas en numero, el dicho Presidẽte y Cõtadores vendria a hazer la mayor parte: y assi a hazerselo q ellos determinassen, sin ser de cõsideraciõ alguna el voto de los Diputados del Reyno. A V.M. suplicamos se sirua de mãdar q se guarden todas las cõdicion es q se pusieren en el encabezamiento general, y prorrogaciõ del q aora corre, y q se declare, q en los negocios q votaren el Presidente y Contadores de Hazienda, con los Diputados del Reyno el dicho Presidente y Cõtadores sean vn voto, y los dichos

Diputados otro, porque demas de auerlo tratado el Reyno, assi con V. M. por palabras espresas fue este su animo y intento.

A esto vos respondemos, q̄ no cōuiene hazer en esto nouedad.

38

LA cobrāça de la moneda forera, es vna de las cosas q̄cō mayor cōsideracion se deue hazer, por ser la cātidad q̄cada vno paga poca, y q̄qualesquier costas q̄ se hagā a los q̄ la pagā son muchas mas de lo q̄ mōta la moneda forera, y por esto estan todos los casos, tocātes a la dicha cobrāça, proueydos cō mucho acuerdo en las leyes Reales q̄ desto tratan, y guardandose las dichas leyes, se hara la cobrança con moderaciō, y sin molestar a los vasallos de V. M. y en embiar se juezes executores, q̄vayan a cobrar la dicha moneda se sigue al Reyno mucho daño, porq̄ los tales juezes de ordinario tratan de aprouecharse, recibiendo de los Cōcejos, y personas particulares lo q̄ no se les deue, q̄ porq̄ no hagan molestias, se lo dan de ordinario, y cō todo esto le hazen muchas, y por ser las cantidades q̄ a cada Cōcejo tocan pocas, no vien en apedir, q̄ les desagrauien, porque en esto gastan mucho mas, y los dichos juezes se podrian escusar, y cessarian las molestias y costas, haziendo la cobrança las justicias ordinarias, y guardandose en ella lo que esta ordenado por leyes del Reyno. Suplicamos a V. M. se sirua de mandar q̄ se guarden las leyes del Reyno, q̄ tratan de la cobrança de la moneda forera, y que la dicha cobrança la hagan las justicias ordinarias, y q̄ no se embien juezes executores, ni de comisiō.

A ESTO vos respōdemos, q̄ mandaremos proueer certa de

ello lo que cōuega: de manera que el Reyno no reciba agrauo.

39

EN las Cortes q̄ se celebrārō en Valladolid el año pasado de 1548. en la peticiō 124. se suplico a V. M. mandasse fōgrāues penas, q̄ ningun estrangero directe, ni indirecte pudiese enter ni contratar en estos Reynos, en arrendar ningunas rentas, ni en comprar lanas, ni sedas, ni hierro, ni azero, ni otras mercaderias, ni mantenimientos de las que en ellos ay: porque quitan a los naturales las contrataciones, de que han de viuir, y se encarecen los precios de todas las cosas, muy excessiuamente, y se sacan los dineros fuera destos Reynos. Y V. M. mando, que por algunos justos inconuenientes y respetos, por entonces no se hiziesse nouedad, y los que entonces huuo auran cessado, y cada dia se ve mas por experiencia, que es notable el daño que se sigue, de que los forasteros traten en las dichas cosas. A V. Magestad

suplica

suplicamos, mande que los dichos estrangeros no puedan tratar en ellas: y que solamente puedan traer mercaderias de fuera del Reyno, y sacar mercaderias del, sin tratar en otra cosa, ni sacarla.

A ESTO Vos respondemos que por algunos justos inconvenientes y respetos por el presẽte no se haga novedad.

40 **P**Or la ley. 3. y 5. del titulo 12. del lib. 5. de la nueva recopilaciõ esta dispuesto y mandado, q̃ para cuitar los grandes fraudes q̃ se hazen en vender los paños a varas, semidã sobre tabla, en la forma en las dichas leyes contenida, las quales no se han executado: y de no se executar se siguen los daños e inconvenientes q̃ en ellas estan declarados, y q̃ por experiencia se ven. Y por ser tan necesario se mando aquello por las dichas leyes, y se auia mandado muchas vezes, y en muy diferentes tiẽpos, por los señores Reyes progenitores de V.M. Suplicamos a V.M. mande, q̃ las dichas leyes se guarden y cumplan, y executen con rigor.

A ESTO Vos respondemos que mandaremos q̃ se guarde la ley que desto trata, y se daran las prouisiones ordinarias para la execucion y efeto della.

41 **L**A experiencia ha mostrado, q̃ de la reducion de los hospitales no se ha seguido la vtilidad q̃ se esperaua, por q̃ ni los pobres son curados con tanto cuydado, auiendo muchos en vn hospital, ni las rentas son tã bien administradas, y se consume mucha parte dellas en los muchos ministros y oficiales, y otras personas q̃ se ocupan en los dichos hospitales, fuera de los pobres: y auiendo muchos hospitales, las personas q̃ tienen cuenta con cada vno, como en competencia se esmeran, y desuelan en q̃ los pobres de su hospital sean mas bien curados, y la hazienda este mas bien administrada, y el hospital en mejor opiniõ, y se echa mas de ver el cuydado y diligẽcia que cada vno pone, y el buen nombre que dello se le sigue, que es cosa que anima a muchos para se ocupar en ello, y cõ el auer muchos hospitales, y el permitirse, se mueuen muchas personas a dexar su hazienda para vna cosa tan santa, y tan necesaria, viendo que se conserua su memoria, y se abre la puerta para que hagan esto asì los ricos, como los que no lo son tanto, fundando cada vno vn hospital, conforme al caudal que tiene: y reduciendose todos a vno, se escurecẽ las memorias de los fundadores, y es causa, de que los que auian de dexar sus hazien-
das para hospitales, las dexen para otras cosas, donde se
con

conferue su memoria, y assi parece, q̄ seria cosa muy cōueniēte para el seruicio de Dios nuestro Señor, y biē destos Reynos, q̄ se boluiesse a restituyr los hospitales q̄ se reduxerō, cuyas rētas estu uierē en pie, para q̄ aya los dichos hospitales, y se siruā y gouier nē de la misma forma q̄ antes q̄ se reduxessen: y q̄ de aqui adelante se permita, q̄ qualquier persona pueda fūdar qualquier hospi tal q̄ quisiere, para q̄ sea hospital de por si, interuiniēdo en la fun dacion los requisitos necesarios. A V.M. suplicamos se sirua de mandar, q̄ por la ordē q̄ mas cōuēga se procure q̄ los hospitales, cuyas rētas estan en pie, se restituyan a su antiguo ser y estado q̄ tenian antes q̄ se reduxessen, y q̄ de aqui adelante pueda auer mu chos hospitales, y fundarse de por si, interuiniendo los requisitos necesarios.

A ESTO Vos respōdemos, q̄ por los Breues de su Santidad y incorporaciones hechas de los hospitales, no esta prohibida la nueva fundaciō de otros, la qual libremēte se puede disponer, y hazer, como siēpre se ha obseruado: y por los dichos Breues y incorporaciones no se altera ni muda la volūtad y fundaciō de los q̄ quisierē, q̄ de sus bienes, y en cierta forma se guar dase hospitalidad, y se hiziesen los sacrificios y obras pias q̄ dispu sierō: y si cōtra el tenor desto alguna persona se sintiere agr a niada, pareciēdo en el nuestro Cōsejo, se le hara justicia.

42

EN las Cortes q̄ se jūtan en los Reynos, se platican y confieren por mucho tiēpo las cosas q̄ cōuienen al biē publico, para supli car a V.M. se sirua de mandarlas, y sobre esta suplicaciō del Rey no, las vē, examinan y cōsideran los Cōsejos de V.M. y otros mi nistros graues suyos, y V.M. resuelue lo q̄ mas le parece q̄ es de su Real seruicio. De manera, q̄ lo que V.M. manda a suplicacion del Reyno, es lo q̄ cō mayor acuerdo y deliberaciō se mada, y assi se entiēde, q̄ es lo mas necesario y cōueniēte. Y por tāto el Reyno, ha blado cō la humildad y sujeciō q̄ deue, le parece q̄ seria cosa muy del seruicio de V.M. y biē común, q̄ lo q̄ V.M. huuiere mādado vnz vez a suplicaciō del Reyno, no se reuoq̄, sin q̄ en el Reyno se buel ua a tratar si cōuiente el reuocarse, o no: por q̄ el Reyno, de quien salio el suplicar a V.M. lo mandasse, esta mas instruydo en lo q̄ ay en el negocio, y podra mejor informar a V.M. del, para que infor mado por el Reyno si V.M. entēdiere que conuiene reuocarse lo reuoque como Rey y señor destos Reynos. A V.M. suplicamos, se sirua de mandar se haga assi.

A

A ESTO Vos respondemos, que quando ocurriere el caso se terna memoria desto que nos suplicais, como es justo.

43 **E**N Las Cortes del año de 80. en la peticion 55. se suplico a V.M. se siruiese de mádar q̄ se imprimiessse la concordia hecha cō el santo Oficio, para q̄ todos tuuiesseñ noticia della, y supiesseñ lo que auian de guardar, y V.M. respondió que se proueeria lo que conuiniessse, y hasta aora no se ha proueydo cosa alguna, y las diferencias que ay entre el santo Oficio, y las justicias ordinarias de V.M. son muy frequentes, y cessarian a lo menos la mayor parte dellas, si todos tuuiesseñ noticia de la dicha concordia, y no auria algunas prisiones, y otras cosas que se hazē por los Inquisidores, que tan perjudiciales son a las personas contra quē se procede, y a sus deudos y linages, por la mala voz que se causa de procederse por los Inquisidores contra vna persona, por qualquiera causa que se proceda: principalmente con el vulgo, y personas que no tienen noticia destas cosas, y que de ordinatio no saben la causa porque se procede, y se suelē de ay derramar y esparcir muy grandes infamias y notas. A V.M. suplicamos se sirua de mandar que se imprima la dicha concordia, o a lo menos que se de traslado della a todos los Ayuntamientos destos Reynos, para que la tēgan en sus Archiuos, y la puedan ver las justicias todas las vezes que conuenga, y que se de orden para que los Inquisidores no prédan a ninguna persona, sino fuere por cosas tocantes a la Fè.

A ESTO Vos respondemos, que esto se nos ha cōsultado, y hemos proueydo lo que conuiene.

44 **E**L Fisco del santo Oficio tiene particular juez nōbrado por V. Magestad para sus negocios, y aunque es su juridiccion delegada, y limitada para solo el dicho efeto, los juezes la han estendido, y estienden, de manera, q̄ so color de qualquier deuda y pleyto, aunque sea ciuil, y de poca cantidad, aduocā a si todos los que pueden ante qualesquier Tribunales y justicias, y desaforā las partes, Y aunque el Fisco este pagado, o los acreedores se allanē a su deuda, o le ofrezcan la paga della, no quieren exonerarse de las dichas causas, y remititlas a las justicias ordinarias, lo qual ha dado ocasion a los que tienen deudas, que procuren causar algunas

en favor del dicho Fisco, tomando censos del, por la via que pueden, porque con esto, aunque los acreedores tengan derechos llanos y deduzidos en pleyto, o sentenciados, los compelan a que los sigan, o comiencen de nuevo ante el dicho juez, donde se hazen inmortales, y costosísimos por el concurso de otros acreedores, y auer de litigar con todos fuera de sus domicilios, quitádoles no solamente el fuero de la primera instancia, pero tambien el grado que tenian para las Chancillerias, donde se acababan con la breuedad y justificacion que es notorio, y obligádoles a venir al Real Consejo de Inquisicion desta Corte, o a que por no poder hazer costas tan grandes, pierda sus haciendas, que es lo que los tales deudores pretenden. Y pues V.M. tiene tanto cuydado y prouidencia en hazer merced a sus vassallos de releuarlos de semejantes molestias y vejaciones, y estas son de tanta consideracion, y en tiempos de tantos pleytos y necesidades. Suplicamos a V.M. se sirua de mandar, que de aqui adelante el juez del dicho Fisco no pueda conocer, ni conozca de causa alguna, que no sea delinquente, y bienes que le fueren confiscados por el Santo Oficio, y que de las demas conozca solas las justicias ordinarias a quien tocan.

A ESTO Vos respondemos, que como negocio tan graue se va mirando, para que se prouea lo que mas conuenga.

45

NOTORIA Cosa es los grandes daños que resultan de los testigos falsos, y este delito es muy frequente, y crece cada dia, y en muchas partes ay mucha abundancia de personas, que pagandose lo juran qualquier cosa, que les piden, y en otras algunas para se hazer poderosos, y ser tenidos, y salir con sus intentos, tienen de su mano testigos con quien prouar todo lo que quieren, y con esto se hazen muchos agrauios, y injurias, y afrentas, y se vsurpan muchas haciendas. Lo qual procede del descuydo y negligencia que ay de castigar los testigos falsos, y aunque cerca del castigo dellos esta proueydo por las leyes Reales, por que se ve, que, o por falta de execucion, o por no ser las penas bastantes, no se ataja el exceso que en esto ay, antes cada dia crece, conuendria que en las causas criminales, a los testigos falsos se les impusiese la pena del talio, como se suplico a V.M. en las Cortes del año de 60. en el Capitulo 93. Y que a los jueces se les mande que executen las penas

penas de las leyes contra los testigos fallos, y sobre esto se haga particular inquisicion contra los dichos juezes en las residencias que se les tomaren, y los que no las huieren executado, sean privados de officios: a V. M. suplicamos lo mande assi, para que se remedie vnacosa, cuyo daño se siente mas cada dia.

A ESTO Vos respondemos, que mādaremos que se guarde, y execute lo que por leyes destos nuestros Reynos esta proveydo, y que se den las prouisiones ordinarias para ello.

46

AVN Que de las personas de los Alcaldes desta Corte que conocen de las causas ciuiles, el Reyno ha tenido, y tiene entera satisfacion, que procuran hazer sus officios como deuen en la forma que esta dada, para conocerse de las causas ciuiles, se ha siempre reparado mucho por los inconuenientes que podrian auer, si entrassen en los officios personas que no fuesen de tanta satisfacion como las presentes, porque el conocer ellos mismos de sus senténcias en grado de apelacion en los pleytos de menor quantia, seria ocasion de que por guardarle el respeto el vno al otro, se confirmassen todas las sentencias, y de que huuiessse en ellos encuentros y diferencias, si el vno quisiessse reuocar la sentencia que el otro ha dado, y que huuiessse muchas remisiones, y siempre fue prohibido, que el que ha sido juez en la primera instácia, sea juez en grado de apelacion. Y si en los Tribunales supremos se permite que se suplique de las sentencias que ellos dan para ellos mismos, es, porque las dichas senténcias las da vna Sala entera, y no vn juez solo, y mas facilmente corrigen todos lo q̄ hizieron todos corrigiendose assi mismos, q̄ corrige vno lo que hizo otro en presencia del otro, porq̄ no se atreue a corregir y enmendar lo que el otro hizo, si el otro està toda via en su opiniõ y porfia q̄ esta biẽ hecho. Y porq̄ los Tribunales supremos donde se suplica, representan la persona Real de V. M. y assi se suplica para ellos mismos, lo qual no procede en los juezes q̄ no tienẽ esta preeminencia en la forma del proceder, y el ser los Alcaldes de lo ciuil perpetuos, podra causar muchos inconueniẽtes por las amistades, alianças, y trauaçones, y negociaciones q̄ cõ ellos se procuraria por las personas q̄ ante ellos tienẽ, y esperã tener negocios, principalmete auiedo è esta Corte tãtas personas poderosas.

14

rosas y ricas, que procurã negociar por qualquier camino que hallarẽ entrada, y por esta causa el perpetuarle en los oficios los ministros de justicia, fue siempre prohibido en aquellos oficios que los haze vna persona sola, de donde vemos que los oficios de Corregidores, y Alcaldes mayores, y otros semejantes q̃ conocẽ en primera instancia, son temporales, y si los de los Consejeros y Oydores son perpetuos, es, porque de las causas que ellos conocen, no conoce vno solo, sino vna Sala entera: y por estas razones parece que seria muy conueniente que se diessẽ nueva ordẽ, que lo que sentenciaren los Alcaldes de lo ciuil, en apelaciõ de su senten-
tencia, no buelua a ser juez el dicho Alcalde de lo ciuil q̃ lo sentẽcio, sino que baxe vno de los del criminal a serlo, o q̃ todos seys Alcaldes sean de lo ciuil, y criminal, y aya dos salas, y que en lo ciuil se apele de la vna para la otra: a V.M. suplicamos se sirua de mandarlo asì.

A ESTO Vos respondemos, que esta muy bien aduertido lo que aqui dezis, y mandaremos proueer cerca dello lo que cõenga.

47 **L**A Muchedumbre de Escriuanos del Numero es causa de auer, y suscitarle muchos pleytos, y de menos legalidad, recado, y memoria en los Registros. Suplicamos a V. M. mande que asì los Escriuanos, como los Procuradores se reduzgan al numero antiguo en las ciudades y pueblos donde le auia, y que los que quedaren satisfagan a los otros el valor de sus oficios.

A ESTO Vos respondemos, que mandaremos mirar y platicar en ello, como es justo.

48 **A**LGVNOS Delos Escriuanos que vãn cõ los Iuezes de Comission, dexan muchos autos en blãco y por hen-
chir, y quando les pidẽ traslado de los processos los hin-
chen, y los ponen muchas vezes diferentes de lo que passaron, y las faltas que ay las suplẽ para dar el dicho traslado, y otros se tardan mucho en dar los traslados de los dichos processos, que ante ellos passaron, y algunos se ausentan y se van a sus tierras, y otras comisiones y negocios, y se siguen a las partes muchas costas y dilaciones, en yr a buscar los dichos Escriuanos, y a traer los dichos traslados, y muchas vezes no quieren darlos.

dichos traslados, sin que se saque segunda y tercera prouision, y que les den mucho mas que montan los derechos, porque den breuemēte los dichos traslados. Y todo esto se escularia, cō que se mandasse que los Escriuanos de Iuezes de Comission, luego que se acabe la dicha Comissio, entreguen los processos originales al Escriuano de Camara del Consejo, o Tribunal de donde emanò la dicha Comission. Suplicamos a V. M. se sirua que los dichos processos originales, se entreguen en la dicha forma.

A ESTO Vos respondemos, que es muy justo lo que por esta vuestra peticion nos suplicays, y ansi mandaremos que se den las prouisiones necessarias, para que se cumpla lo que esta dispuesto cerca dello por leyes destos nuestros Reynos.

49 **E**N La Corte de V.M. y en todo el Reyno ha crecido mucho el numero de los Escriuanos Reales, de que ha resultado serlo muchas personas sin hazienda, y sin entēder el oficio, y sin tener las buenas partes q̄ para el vso y exercicio del se requieren, y el llevarse derechos demasiados, y hazerse falsedades, y otros excessos, por vsar los dichos oficios personas semejātes y no conocidas: y seria muy del seruicio de V.M. y bien vniuersal del Reyno, que no huuiesse tāto numero de los dichos Escriuanos Reales, y q̄ se mandasse que no se dē fiat de Escriuanos Reales enel Consejo, y q̄ de las Escriuanias del Numero y Consejo no se vendan consumos en el Consejo de Hazienda, por la mucha costa que dello se sigue a los lugares donde se consumen: Suplicamos a V.M. mande, que enel Consejo no se dē fiat de Escriuanos Reales, ni en el de Hazienda se vendan consumos de Escriuanias.

A ESTO Vos respondemos, que sobre esto esta proueydo al bien del Reyno lo que conuiene.

50 **A**VN Que por las leyes Reales estan dispuestas muchas cosas de la edad y calidad que han de tener los Escriuanos, por no se guardar las dichas leyes, vsan estos oficios personas que no tienen las partes, que se requieren: y para q̄ esto se remedie, pues es de tanta importācia por muchas cosas y muy graues que ante los Escriuanos passan, en que se requirerē suficiēcia, fidelidad, y confiança, a V.M. suplicamos mande, que las leyes que tratan de las calidades y partes q̄ han de tener los Escriuanos

uanos, se guarden y executé, y que los Escriuanos sean por lo menos de edad de treynta años: y que en los Ayuntamientos donde se proueen los Escriuanos, o se reciben, se prouean y reciban por votos secretos, para que no se delugare negociaciones, ni se quite la libertad a las personas del Ayuntamiento en el votar.

A ESTO Vos respondemos, que mandaremos se guarde lo que cerca dello esta dispuesto por leyes destos nuestros Reynos, y si fuere necessario, se daran prouisiones nuestras para ello.

51 **M** V Y Continuas son las queexas y clamores del pueblo de algunos Escriuanos de Prouincia, assi de que recibē mucho, sin guardar el arancel, y lo que cerca desto esta mandado, como en que dilatan la vista de los negocios, aguardando a vello al tiempo y coyuntura, que a ellos les parece q̄ esta mejor a la parte, a quien fauorecen, quando no esté presente la otra parte, ni sus Letrados, ni Procuradores, y en las relaciones que hazen, dexando de dezir las cosas que ay en fauor de la otra parte, y refiriendo algunas diferentemente, de lo que resulta del proceso: y demas de entenderse, q̄ muchos hazen esto de malicia, y por el interes que les va, aun en los Escriuanos q̄ procuran hazer biē sus officios, es muy facil el hazer falta en las relaciones: porque muchas cosas q̄ son de importancia, les parece que no lo son, y dexan de referirlas, y otras cosas, que por no ser Letrados las entienden diferentemente de lo que son, dando diferentes sentidos a las palabras de los contratos y clausulas de testamentos, y otras escrituras y disposiciones, y teniēdo algunos recaudos y cosas por bastantes, que no lo son, y hazen la relacion dello de la manera que ellos lo entienden, y no como es: y toda la ocasion delas queexas q̄ se dá de algunos Escriuanos de Prouincia, procede de hazer ellos las relaciones, porque esto es en lo que principalmente hazen el daño, o por malicia, o por ignorancia, y de ay nace el procurar grāgealles con dadiuas, y otras intercessiones. Y auiendo el Reyno considerado esto mucho, como cosa que ha entédido que importa infinito que V. M. se sirua de remediar, le ha parecido que el remedio vnico que puede tener, es, que se crien Relatores en los juzgados de Prouincia, que sean Letrados de ciencia, y conciēcia, como lo son los de los Consejos y Chancillerias, para que ellos hagan las relaciones, y no las hagan los Escriuanos, y q̄ los procesos que vinieren del juzgado de Prouincia al Consejo, o a otros

Tribunales, se entreguen a los mismos Relatores, o a los del Consejo, y de los demas Tribunales, para que hagan ellos la relación, y no la hagan los Escriuanos de Prouincia: a V.M. suplicamos se sirua de mandar que se haga así.

A ESTO vos respondemos, que en lo que toca a los derechos que lleuan los dichos Escriuanos, mandaremos que se guarden los aranceles.

52 **L**A Buena guarda y custodia de los registros de los Escriuanos, es muy necesaria, porque dellos depēde la mayor parte de las haziendas, y otros negocios, y de perderse algunos dellos, o hurtarse, y quemarse, resulta el perder muchos su hacienda, y quedar se injustamente con ellas otros, y así conuenia mucho, que en todos los lugares huuiesse vn archiuo publico dōde se guardassen los registros de los Escriuanos, y estuuiessen por inuentario: a V.M. suplicamos se sirua de mandarlo así.

A ESTO Vos respondemos, que en esto esta ya proueydo lo que ha conuenido.

53 **L**OS Notarios, Escriuanos, y Procuradores con el poder y mano que ordinariamente tienē en las villas y distritos de las Audiencias donde asisten y residen, arriendan las rentas Eclesiasticas, y en la cobrança dellas y de los diezmos hazen tantas vexaciones a los labradores, que es muy necesario y conueniente se les prohiua hazer semejantes arrendamiētos por sí, ni interpositas personas, so graues penas. Supliamos a V.M. así lo prouea y mande.

A ESTO vos respondemos, que se ya mirando en esto lo que conuiene.

54 **P**OR El Capitulo 18. de las dichas Cortes del año de 88. se suplicó a su Magestad mandasse poner en orden, para q cessassen los excessos grandes de los Escriuanos, acerca de los derechos que lleuan a los litigantes, y aunque despues aca por prematica particular el Consejo ha proueydo de algunos medios tocantes a esto, toda via la experiencia ha mostrado, que no hā sido bastātes para refrenar su codicia. Suplicamos a V.M. que por

porque esta materia es la mas importante al buen gouierno, y de mayor interes para sus vassallos, y descargo de su Real conciencia, se sirua de mandar que su Consejo trate con particular atencion deste negocio, y se apliquen para el remedio deste daño medios mas eficaces, pues los de hasta aqui no parece q lo han sido, como se entendio que conuenia.

A ESTO vos respondemos, que por nuestras leyes esta esto bien proueydo, y en su execucion mandaremos tener particular cuydado.

55 **O**TRO SI, Porq los Relatores de los Consejos, Audiencias, y Chancillerias de V.M. y Escriuanos q van a hazer relacion a ellos, despues de visto el pleyto, y acordado, y votado por los juezes el auto, o sentençia que han de dar, acostumbra a lleuarlos a sus casas, para assentar en ellas los tales autos y sentençias, y acaece muchas vezes mudarse la sustancia dellas, y otras venir a noticia de las partes condenadas, y hazer diligencia extraordinaria, para que se reuoken, o muden las sentençias, de que resultan grandes inconuenientes. Suplicamos a V.M. mande, que todos los dichos autos y sentençias, se escriuan en la misma Sala donde se dieren, y antes de salir della se rubriquen, alomenos por vno de los juezes della.

A ESTO vos respondemos, q es nuestra voluntad, y mandamos que se guarde y execute lo que cerca desto esta proueydo.

56 **Y**POR Quanto muchas vezes se suele venir a los Consejos a pedir remedio de casos y negocios en que corre peligro la dilacion, y por auerse de remitir a Relatores se dilata de manera, que quando ellos lo vienen a ver y despachar, no puede llegar a tiempo el remedio que se ha pedido y prouee, y en muchos casos queda el daño irreparable. Suplicamos a V.M. mande que los Escriuanos de Camara, y de los dichos Consejos hagan relacion de semejantes casos, y despicientes luego, que las partes les entregaren los pedimientos y pales dellos.

A ESTO Vos respondemos, que en esto se tiene la orde que conuiene para el buen despacho de los negocios.

Por

57

POR La ley primera del titu. 7. del lib. 6. de la nueva Recopilacion, y por los señores Reyes dō Alonso, do Iuā, don Enrique, y el señor Emperador don Carlos esta mādado, y dispuesto, que no se echen, ni repartan pechos, serui- cios, pedidos, ni monedas, ni otros tributos nuevos, especial, ni generalmente en todos estos Reynos, sino fueren otorgados por los Procuradores de Cortes: y pues lo susodicho esta dis- puesto por ley y mādado por tantos de los señores Reyes pro- genitores de V. M. a V. M. suplicamos se sirua de mādard que se guarde la dicha ley, y q̄ lo que se huuiere hecho contra ella, se de por ninguno, y no se cobre ni lleue.

A ESTO Vos respondemos, que mandaremos se guar- den las leyes.

58

EN Las dichas Cortes del año de 67. en el Capitulo 50. se suplicó a V. M. que no pudiesse tener oficio de Re- gidor, ni Jurado, ni Escriptuano de Ayuntamiento, ni o- tro oficio que tenga voto en el, ni ninguna persona que tenga tie- da publica de ningún trato ni mercaderia, ni aya sido oficial de oficio mecanico; por ser muy necesario a la gouernacion de la Republica, que las personas que tuuieren los tales oficios sean muy honradas, y a quien se tenga todo respeto, y tales, que so- lamente atiendan al bien publico, y no a su particular interes: a V. M. suplicamos se sirua de mādard, que los Regidores de to- das las ciudades del Reyno, y villa de Madrid tégan las dichas calidades, y que si alguna ciudad suplicare a V. M. que los Regi- dores della tengan mas calidad, V. M. se sirua de se lo cōceder.

A ESTO Vos respondemos, que se terna cuydado de que se guarden las leyes destes nuestros Reynos, que cerca desto tratan.

59

EN Los Ayuntamientos se tratan muchas cosas que requieren maduro cōsejo y entendimiento, y por esto, aunque para ser vno recebido por Regidor baite q̄ ten- ga diez y ocho años de edad, para votar lo que se propone en los Ayuntamientos, la dicha edad es muy poca: a V. M. supli- camos mande que los Regidores no puedan tener voto en los Ayuntamientos hasta que tengan veyntidos años cumplidos.

A ESTO Vos respondemos, que mandamos se guarden las leyes.

60 **E**L Recebirse en los Ayuntamientos y admitir Estrangeros destos Reynos, para que tengan officios de Regidores y Jurados (como de algunos años a esta parte se ha introduzido) demas de causar mucho sentimiento a los vassallos de V.M. de verse gouernar por personas Estrangeras, y en cuyas tierras y Republicas no son ellos admitidos a semejantes officios, ni otros de mucho menos calidad, puede causar muchos daños e inconuenientes, en perjuizio de los vassallos de V. M. y de su Real Patrimonio, porq̃ como tratã con ellos caudales propios y agenos por Fatorias, con la mano que alcançan con los dichos officios, comen los pastos con mucho numero de ganados, y defraudan las alcaualas y derechos Reales en mucha suma. Y si acertassen a salir por Procuradores de Cortes, podria ser de mucho daño, por las causas que se dexan entender. Suplicamos a V. M. con la instancia que remedio de negocio tã graue requiere, se sirua de mandar, que los tales Estrangeros no sean admitidos a los tales officios, aunque se les ayan mandado dar, y tengan naturaleza y vezindades en estos Reynos, y esten casados con mugeres naturales dellos.

A estos vos respondemos, que por nuestras leyes està esto proueydo, y en su execucion mandamos aya particular cuydado.

61 **Y**A S S I Mesmo suplicamos a V.M. mande, que no pueda ser Regidor de ninguna ciudad, villa ni lugar de estos Reynos, el que no huuiere sido vezino de la tal ciudad, villa, o lugar por lo menos diez años; pues estos tales tendran mejor entendido lo que conuiene para el gouierno del; y ay grãdes inconuenientes, de que muchos se van a auezindar a las dichas ciudades, villas o lugares, con solo intento de venir a ser Regidores, por medios de parientes, que los atraen a ello, con particulares fines de propio interes, y otros agenos del bien publico: y algunos en alcançando los dichos officios, se bueluen a sus lugares, otros quedan para perpetuarlos entre si y sus deudos. Y porque con los mesmos fines muchos procuran y adquierẽ en sus cabeças, o de diferentes personas dos Regimietos. Por la mesma razon, Suplicamos a V.M. mande, que ninguno pueda tener dos Regimietos, o mas en su cabeça, ni de otra alguno, aũq̃ sea en diferentes lugares, por ser procurados con solos los dichos respetos particulares y contrarios al buen gouierno y bien comun

comun de las Republicas: y que los que vacaren, se consuman: y que los Regidores no supliquen a su Magestad haga merced de la ninguna persona, y si lo hizierẽ, quedẽ suspensos de sus officios.

A ESTO vos respondemos, que mandamos se guarden las leyes.

62 **T**ODAS las Ciudades y Villa de voto, en Cortes, tienẽ consumidos casi todos sus propios y rentas en gastos necessarios, cuya mayor parte procede de los que hazen con los Procuradores que embian a las dichas Cortes: porq̃ con la dilacion que ordinariamente ay en ellas, son tan grãdes, q̃ por no alcançar el caudal de las dichas rentas, andã siẽpre las dichas Ciudades y Villa alcançadas y atraçadas en la paga de los salarios de muchos años. Y pues este gasto es en beneficio no solo de las dichas Ciudades y Villas, q̃ por tener el dicho voto elige y embia los dichos Procuradores, pero tãbien de todas las ciudades, villas y lugares de sus distritos, a quien representan, y por quien y gualmente vienen y hablan. Suplicamos a V.M. mande, q̃ se reparta el salario y gastos de los dichos Procuradores de Cortes entre las vnas y las otras ciudades, villas y lugares, asì las q̃ eligen, como las de su partido, por quien tãbien son elegidos, cola igualdad y forma q̃ se reparten los seruicios Reales, Ordinario y Extraordinario, pues siẽdo igual y comun a todos el beneficio q̃ resulta de las dichas Cortes, es justo q̃ lo sea la costa y carga de las obligaciones dellas, y no q̃ las paguẽ vnas, y otras no, muchas de las quales son de señorio, y por estar relevadas destas cargas, lleuan y atraen a su vezindad muchos vezinos, de las tales ciudades y villas q̃ tienen el dicho voto, en gran daño y disminuciõ dellas.

A ESTO vos respondemos, que no se haga novedad.

63 **Y** BVES V.M. justissimamente tiene puesto arancel de los derechos que han de llevar todos los Ministros de sus Consejos y juzgados, y ay la mesma razõ, para que esto se haga con el Escriuano mayor, Contadores de Retas, Relaciones, Mercedes y Sueldo, y aũ mayor, por los salarios que tienen de V.M. y sin embargo dellos, por no tener arancel lleuan lo q̃ les parece de las prouisiones q̃ despachan. Suplicamos a V.M. mande tasar los derechos de qualesquiera prouisiones que se huvieren de despachar por los dichos Ministros y oficiales, y hazer arancel

arancel dellos, teniendo consideracion a los salarios que lleuan y a que las partes no sean agraviados con costas.

A esto vos respondemos, que en esto se ha proueydo lo que conuiene, y asilo mandamos executar.

64

DEL venderse muchas Hidalguías resultan muchos inconuenientes para el Reyno, porque las compran de ordinario personas de poca calidad y ricas, y con ellas entran en oficios que requieren Hidalguía, por el qual medio vienen muchas personas, que no son conuenientes a tener los dichos oficios, y se acrecientan muchos Hidalgos y exemptos, y por ser ricos se auia de cargar sobre ellos mucha parte de los pechos y seruicios, y se carga a los buenos hombres pecheros y gente pobre, lo q̃ ellos auia de pagar, y para todo genero de gentes es odioso el venderse las Hidalguías, porq̃ los nobles sienten, q̃ se les igualen, con solo cōprarlos a dinero, personas de tan diferente condicion, y q̃ se escurezca la Nobleza, con gozar della semejantes personas, por esse medio: y los Pecheros sienten, que los que no tuuieron mejor nacimiento que ellos, se les anteponga, por solo tener dineros con que comprar vna Hidalguía. Y para que cesen estos inconuenientes, y no se haga vendible lo q̃ siempre fue premio dela virtud y remuneración de las hazañas y notables seruicios que se hazen a los Reyes, por lo qual se solia cōceder algunos priuilegios de Hidalguías, y no por dineros: a V. M. multiplicamos se sirua, de mandar, que de aqui adelante no se vendan Hidalguías.

A Esto vos respondemos, que se terna la mano, quanto fuere posible, en lo que por esta vuestra peticion nos suplicays.

65

POR las muchas costas que se causan, de salir a las Chancillerías, o otros Tribunales, a seguir las apelaciones, se proueyó por las leyes Reales, que las apelaciones de los pleytos hasta cierta cantidad fuesen a los Ayuntamientos, y ultimamente se subio a diez mil mrs. y por auer crecido todas las cosas con los tiempos, la dicha cantidad al tiempo que se subio, era mayor que al presente seria veinte mil marauedis. Atento a lo qual a V. M. suplicamos mande, que en los pleytos de veinte mil marauedis se pueda apelar para los Ayuntamientos.

A esto vos respondemos, que por parecernos justo lo que el Reyno pide, mandamos que así se haga, como nos lo suplicays.

66

EN LAS Cortes del año de 67. en la petición 41. se suplicó a V.M. que mandasse, que los ocho dias que se dauan a los Corregidores de las Cabeças de la juridicion, de donde se han eximido algunos lugares, para visitarlos fuesen treinta dias, y que el Corregidor pudiesse llevar escriuano y oficiales con salario a costa de culpados, y V.M. mandò, que los del Consejo lo viesse, y proueyessen lo que pareciesse conuenir, para q̄ la visita se hiziesse, como mas conuiniesse, y hasta agora no se ha determinado cosa alguna. A V.M. suplicamos se sirua, que se prouea sobre ello.

A esto vos respondemos, que se yrà mirando en lo que dezis.

67

POR Leyes Reales de V.M. està prohibido, q̄ ningunas justicias apliquen para sí penas, ni las executen sin ser juzgadas, y la sentencia passada en cosa juzgada, y así mesmo de los juezes, de quien no se pueda apelar ni suplicar, lleuen parte de las penas, aunque sean en los casos que se aplican a otros juezes: y esto por euitar la codicia que podria causar se de executarlas los juezes, antes de ser condenadas en reuista, o aquellos de quien no huiesse lugar Suplicacion. Y porque contra la razon y justificacion tan grande de las dichas leyes Reales està dispuesto por la ley 16. tit. 5. lib. 9. de la Recopilacion, q̄ los Contadores mayores de Cuentas puedan poner penas conminatorias a su arbitrio, contra los que no vienen a dar cuenta, y executarlas: y por la ley 18. del mismo titulo se les adjudica la tertia parte de las condenaciones del trespanto, y con color de las dichas leyes, ponen y executan penas excessiuas, sin conocimiento de causa, ni oyr al reo: y se puede temer, que serán faciles en esto y en las condenaciones del trespanto, por el interes que se les sigue, q̄ es lo q̄ consideraron y quisieron preuenir las dichas leyes Reales. Suplicamos a V.M. se sirua, de proueer para remedio de lo susodicho, q̄ los dichos Contadores no executen las penas que así ponen contra los que no vinieren a dar la cuenta, sino q̄ se proceda contra ellos conforme al derecho: y que en la pena del trespanto no tengan ni lleuen parte alguna, pues no ay apelacion, ni suplicacion dellos, y tienen salario competente, derogando en quãto a esto las leyes que disponen lo contrario.

A esto

*A ESTO vos respondemos, que assi mesmo se yrà mirando
en ello.*

68 **L**OS lugares de la juridicion de los tres Adelantamientos son como es notorio de la gente mas necesitada deste Reyno, y aunque por ocurrir al poder que los Señores tienen cōtra sus vassallos, fue conuenientissima la prouision de los Alcaldes dellos, toda via se podrian facilitar y aluiar mas las costas y daños que los litigantes reciben y padecen, si V.M. fuesse seruido de mandar proueer lo siguiente.

QVE Los dichos Alcaldes tengan la primera instancia solamente en los pleytos que fuerē entre los Señores y sus vassallos, que es el efeto para que fueron criados, y no entre los mesmos vassallos, pues en este caso cessa la razon sobredicha dela mano y poder que los Señores tienen en sus causas, y se escusarian las costas que a los litigantes se les siguen, de sacarlos fuera de sus juridiciones, sobre negocios, que por la mayor parte son de tan poco momento, que importan mas las costas y daños de faltar de sus casas y haziendas, que el principal dellos.

QVE Los dichos Alcaldes no embien mas de vn Alguazil, para aueriguacion de vn delito, ni hagan costas a los lugares en embiar personas q̄ publiquen las Prematicas en sus distritos, pues esto se podra remitir a las justicias dellos.

QVE Quando mudaren su Audiencia, guarden la ley de las Carretas y Bagajes, porque del no guardarse, y del desorden y exceso que en esto ay se sigue notable daño a los dichos lugares. Suplicamos a V.M. lo mādē assi proueer, para que cessen las costas, daños e inconuenientes referidos: y para que tenga mas cierta execucion, se les haga particular cargo dello en sus residencias.

*A esto vos respondemos, que esto està bien proueydo, y toda via
se yrà mirando, para que se de la orden que en ello mas
conuenga.*

60 **P**OR La ley 6. tit. 3. lib. 8. de la nueva Recopilacion està proueydo el remedio y pena que parece baltante para castigo y escarmiento de los q̄ vsan de hechizarias, adeuinanças y agueros, y otras supersticiones prohibidas y puesta pena a los

a los juezes que no executaren y guardaren la forma della, ha-
ziendola leer en Concejo publico, a campana repicada, vna vez
cada mes, en dia de mercado, como mas largamete por la dicha
ley se dispone: y aunq̃ es tā santa e importāte al seruicio de Dios
y delito, en que muy de ordinario pecā las gētes, y a vezes mas
por inorancia que malicia, mayormente en tierras de montañas
y gente rustica, que si supiesſen el rigor de la dicha ley y ofensa
que hazen a Dios, se abstendrian dello, no se guarda ni executa,
alomenos la forma que con tanta deliberacion se dio por la di-
cha ley, para que todos tuuiesſen noticia della. Suplicamos a V.
M. mande a las justicias por Capitulo de Corregidores, la guar-
den y executen, y para que tengan el cuydado que conuiene, seā
refuenciados y examinados los testigos por el tal Capitulo.

*A ESTO vos respondemos, que mandaremos dar las prou-
siones necessarias, para que esto se guarde y execute.*

70

DIVERSAS vezes se ha representado a V.M. de quan-
to inconueniente y carga es a los Pecheros destos Rey-
nos los muchos bienes rayzes que entran en poder y do-
minio de Iglesias y Monesterios y otras personas Ecclesiasticas,
a lo qual no ha sido seruido de proueer, y cada dia redundā ma-
yores inconuenientes, no solo por la via lobredicha, pero por o-
tras nuevas e ilicitas: porque como auemos entendido muchas
personas, para eximirse de pagar las Alcaualas y otros derechos
Reales que deuen, por razon de sus labranças y crianças, y de los
frutos y colechas de sus heredades, dan orden, que sus hijos, her-
manos y parientes reciban habito Clerical, y a los tales, o a los q̃
lo tenían les dan y venden fingidamente las dichas heredades,
labranças, y crianças y frutos: y por estos modos y vias indirectas
defraudā las dichas Alcaualas y derechos Reales, no solo en per-
juizio del Patrimonio Real de V.M. pero en gran daño y carga
de los pecheros y contribuyentes en las dichas rentas. Y porq̃ el
daño y malicia desto va cada dia en aumēto, Suplicamos a V.M.
mande proueer de remedio conueniente para obuiar las dichas
fraudes y colusiones.

*A esto vos respondemos, que se va mirando en ello como el caso
lo requiere, y en quanto a los fraudes, bastantemente está pro-
ueydo, y assi mandamos, no se de lugar a ello.*

EN

71

EN todos los casos y denunciaciones, en que los jueces lle-
uan parte de las condenaciones de penas pecuniarias, pro-
ceden muchas vezes con tanta codicia, que aunque las ta-
les denunciaciones sean injustas, tienen presos a los denunciados
hasta q̄ por redimir la vexacion de la prision, consienten la senten-
cia, y se apartan de la apelacion, aunque notoriamente ayan sido
agraciados. Suplicamos a V. M. provea y mande, que en los ca-
sos que la condenacion fuere de pena pecuniaria, dando fianças
depositarias della, y de otra mayor condenacion, seá sueltos los
dichos reos. Con lo qual cesarán las molestias y estorisiones que
los dichos jueces les hazen, mouidos de proprio interes.

A esto vos respondemos, que se guarde lo dispuesto por las leyes.

72

LA Principal causa de la necesidad en q̄ viue mucha gen-
te de estos Reynos, entendemos que son los excessos que
en ellos ay de Moatras, Vsuras y Tablagerias, y el poco
cuydado que los Corregidores tienen en castigarlo con el rigor
que las leyes mandan. Suplicamos a V. M. se les mande por par-
ticular institucion y capitulo de Corregidores, con adueriencia
que han de ser residenciados por el, que guarden y executen con
todo rigor las dichas leyes, y se les dé a entender, que V. M. tiene
puestos los ojos en el castigo y demostracion que cerca desto se
haze, por el gran seruicio que dello resulta a nuestro Señor, y a
V. M. y beneficio de sus Reynos.

*A esto vos respondemos, que se ordenará a las justicias por pro-
uision particular nuestra, que tengan mucho cuydado de cū-
plir lo que cerca desto está mandado.*

73

VUESTRA Magestad hizo merced a la Iglesia de la
Ciudad de Valladolid de la Impresion de las Cartillas,
para enseñar a leer a los niños, y la Doctrina Christiana: y
aunque se mandaron tasar y tassaron a quatro maravedis, se ven-
den con tanto excesso y desorden, q̄ lleuā a doze y a dieziseis ma-
rauedis por cada vna: y como los niños rompen tantas, y los que
las gastan mas, son los hijos de gente pobre, que tienen necesi-
dad desta demasia para su sustento, Suplicamos a V. Magestad,
mande, so graues penas, que la dicha tasa se guarde, y no ex-
ceda della.

A esto

*A esto vos respondemos, que se haga lo que por esta vuestra peti-
cion nos suplicais, y mandamos a las justicias destos nue-
ros Reynos tengan enyudado de la execucion y cumplimien-*

ro dello.

74 **A**VN QUE por muchas leyes Reales està proueydo lo
que parece que conuiene para castigo y elcarmiento de
los vagabundos, toda via, para que pueda auer mayor
cuenta cō este genero de gente, y se conozcan y descubran me-
jor los que lo son, parece conuendria, que en esta Corte, y en la
ciudad de Toledo, Valladolid y Seuilla, y las demas destos Rey-
nos, las personas semejantes, alsí hombres como mugeres, que
no se les conociere oficio, ni orden de viuir, quando vinieren a
ella se alsienten y registren, y digan, quien y de adonde son, y a
que vienen, y que aya Alguazil particular de las mugeres vaga-
bundas, por auer muchas que andan perdidas por tauernas y bo-
degones. Suplicamos a V.M. alsí lo prouea y mande.

A ESTO vos respondemos, que se tendrá en ello la cuenta

que conuenga, como es justo.

75 **E**L Desorden que ay en la impresion y letura de algunos
libros lasciuos y deshonestos obliga, a que supliquemos
a V.M. los mande reuer, y prohibir los que lo fueren, y q
de aqui adelante no se dè lugar a impresion de otros semejan-
tes, por lo mucho que se ofende la decencia y honestidad, que se
deue professar en tiempos, en que por la misericordia diuina tã-
to florece la Religion Christiana.

*A Esto vos respondemos, que por el Consejo està bien proueydo
lo que toca a ello.*

76 **O**TRO SI dezimos, que en los censos al quitar, que rã
continuamente se vian y pratican en estos Reynos, se
ofrecen grandes pleytos y dudas, sobre la redencion de
llos: porque los dueños de los censos pretenden, que se los han
de redimir, pagando todo el principal junto en vna paga, como
lo recibieron. Y como està en las escrituras de censo puesto por
condicion expressa de conformidad de las partes, y los deudores
de los censos pretenden, que aunque el censo sea de poca canti-
dad, y

dad, y tengala dicha condicion expresa, de no poderse redimir fino todo el principal junto en vna paga, que sin embargo della lo han de redimir en partes, como quisiere, porque dicen, que assi es justicia. Pedimos y suplicamos a V.M. mande declarar lo que en esto se ha de hazer para escusar los dichos pleytos, y de quanta cantidad ha de ser el censo quando se pudiesse redimir en parte, y en quanta parte se ha de poder redimir.

A E S T O vos respondemos, que esto esta ya proueydo, y se daran sobre ello las prouisiones que se acostumbra.

77

Muchos de los Ginoueses, y otros estrangeros que residen en estos Reynos, y tratan en comprar lanas para sacar fuera dellos, las compran adelantadas a muy baxos precios, dando algun dinero en señal a los vendedores que ordinariamente son ganaderos, y gente necesitada, haziendoles obligar con rigurosas condiciones, y vna della es, que fino entregaren la cantidad de lana que venden, se pueda comprar a su costo donde quiera que se hallare, y por lo que mas costare les puedan executar con solo el juramento del comprador, en que lo difieren, y les hazen someter a juridiciones muy leuos de donde son vezinos los tales vendedores, y llegado el plazo, por la parte que dexan de entregar, les executan al precio que ellos jurá que lo han comprado, y embian requisitorias veynte, y treynta leguas, con excessiuas costas y salarios, con que destruyen y arruynan los criadores de los ganados. Para remedio de lo qual suplicamos a V.M. mande, q de aqui adelante los dichos ganaderos no puedan someterse a juridiccion estrana por las tales vetas y obligaciones que hizieren, assi en fauor de estrangeros como de naturales, sino que sean conuenidos en su propio fuero, y juridiccion. Y que esta ley no se pueda renunciar, poniendo penas a los escriuanos que hizieren escrituras con la dicha sumission, y declarandolas por ningunas por el mismo caso que la tuuieren. Y porque se entienda, que algunos hazen confederaciones y monipodios para comprar las lanas a baxos precios, V. Magestad mande so graues penas que no lo hagan.

F

A E S-

*A esto vos respondemos, que contra los monopodios y cō
federaciones esta proueydo lo que conuiene: en lo demas
he mandado se vaya mirando.*

78

OTro si por quanto la Mesta, y los Alcaldes y juezes de
lla, son y fueron instituydos para la conseruacion de los
ganados que van de sus tierras a los estremos y sierras:
y a los Alcaldes mayores entregadores su principal oficio es,
yr con los ganados por las veredas a los estremos y sierras: y sien
do para esto son necessarios, y todas las demas cosas que hazē son
en gran daño y perjuizio destos Reynos, con que los tienen ro
bados y destruydos, y no son de ningun prouecho para la cōser
uacion y aumento de los ganados. Por lo qual humilmente supli
camos a V.M. mande a la dicha Mesta y juezes della, entie ellos
guarden y cumplan su institucion, sin amplialla en cosa alguna,
y a los dichos Alcaldes mayores se les limite la comission para
solo esto, conforme a su institucion, no dandoles mas comission
para otra cosa alguna. Y que de todas las cosas que conozcan en
razon de lo dicho, V.M. mande, que si fueren recusados por algu
nas de las partes, se acompañen con la justicia ordinaria, confor
me a la ley de Segouia, del partido o juridiccion de V.M. mas cer
cano de donde tuuieren su Audiencia, porque con esto, quedara
el exercicio deste oficio muy bastante, para que los ganados vayā
y vengan seguros y saluos, y para que nadie se entremeta en rom
pelles sus veredas, y el Reyno, y los vassallos de V.M. libres de tā
tos agrauios y vexaciones como han recebido, y reciben de los di
chos Alcaldes y Mesta: y porque la residencia q̄ dan carece mu
chas vezes de verdadera relacion, por no ser los diligencieros tā
confidentes, como conuendia, y como van de passo, y no tener,
ni poder tener noticia de los agrauios que han hecho y hazen los
dichos Alcaldes. Suplicamos a V.M. mādē, que los que de aqui
adelante se proueyeren para semejante oficio, sea gente honrada,
y confidente, y que en las partes y lugares donde llegaren, y hu
uieren tenido Audiencia los dichos Alcaldes entregadores no
tifiquen la comission que lleuaren para las aueriguaciones de
los agrauios a las justicias y Ayuntamientos que huuiere en
las cinco leguas del distrito de donde han tenido su Audiencia,
para que sea manifesto, que van a hazer la tal diligencia,
y el que estuviere agrauiado, se pueda quejar, y dar los
testigos

testigos que tienen noticia de su agrauio, porque no hazen los dichos diligencieros, sino publicar su comission en la villa o lugar donde los dichos Alcaldes han tenido su Audiencia, y alli los dichos Alcaldes no han hecho agrauio alguno, y queda todo el partido de las cinco leguas, y aun fuera dellas agrauiado y destruydo, y no saben, ni tienen noticia de la dicha aueriguaci6n, porque con esto seran manifestos a V. M. y a su Presidente, q̄ va a la Mesta, los agrauios que se hazen.

A ESTO Vos respondemos, que por el nuestro Consejo esta proueydo lo que conuiene cerca de lo que por esta vnestra petici6n nos suplicais, y se terna mucho cuydado de que se cumpla.

79

EL proueerse particulares juezes de residencia a costa de quien van, y con terminos tan largos, y los escriuanos de ellas, con mas que salarios acomodados, han causado los inconvenientes que son notorios al Reyno, y al Consejo. Suplicamos a V. M. no se prouean sino fuere a petici6n de la ciudad, o villa interesada, o de algun particular, que se obligue a las costas.

A ESTO vos respondemos, que se tendra la mano en proueer estos juezes, como conuiene.

80

EN toda la raya entre Castilla con Portugal, y con los Reynos de Aragon, y Alcaldes de sacas particulares, y el Consejo embia de ordinario juezes de residencia a cada partido, los quales, lo primero que hazen es quitar la jurisdiccion a los Alcaldes de sacas ordinarios, y como gozan de sus derechos dilatan la residencia, y van inuentando achaques, con que nunca se acaba. Atento a lo qual, suplicamos a V. M. mande, que de aqui adelante, pues el juez de residencia no la toma al Alcalde, o sus Tenientes, que aquel año esta usando el oficio, sino de los de atras, no quite, ni suspenda la jurisdiccion ordinaria al Alcalde de sacas, que estuviere usando, si este tal no fuere de aquellos a quien el dicho juez ha de tomar residencia, porque con esto cessara la dilacion que ponen en visitar cada lugar, y para esto se mande, que en cada partido, donde ay Alcalde de sacas, no se pueda ocupar mas de nouenta dias, ni darsele prorrogacion dellos.

A esto vos respondemos, q̄ en esto esta proueydo lo q̄ conuiene.

LA experiencia ha mostrado quan dañosos y poco conuenientes han sido los repartimientos que se han concedido en el Consejo para fabricar y edificar puentes, porque la mayor parte de las concedidas, y que se han hecho de algunos años a esta parte, han sido procuradas por los vezinos de los lugares adonde se hazen para la comodidad de sus pastos, y labranças, y por los Receptores y Depositarios, para tener mas dinero en sus depósitos, o por el juez a quien se cometen por ampliar su jurisdiccion y tener mas negocios, y mas personas a quien ocupar, y sacar de todo mas aprouechamiento, o por todas estas tres personas sin necesidad ninguna de caminos, ni de la vtilidad publica que representan, y como son interesa los, la justicia, pueblo, y Depositario con facilidad hazen las informaciones tam amplias y copiosas, y llenas de conueniencias que mueuen a los del vuestro Consejo, a que por via de gouierno den semejantes repartimientos, y vienen a echarlos entre personas que jamas tuvieron ni pudieron tener aprouechamiento de las dichas puentes, porque los mismos testigos que juraron la necesidad del edificio sinauerla, juran las tierras y Prouincias que se aprouechan della, sin ser assi. Y allende de que tienen estos repartimientos acensuados y destruydos a todos los Concejos, como constara de las cuentas de sus propios, los destruyen en la causa que les dan para gastar, haziendo diligencia, assi para eximirse de los repartimientos, como para moderarlos, y para las esperas de las pagas, y otras costas y salarios que los cobradores les lleuan, por que con su necesidad no pueden pagar al punto.

Y demas deste daño trae vno en grãde de seruicio de Dios, y de V.M. y destruycion del Reyno, que es, que con vn repartimiento de quatro o seys mil ducados, se hurtan y roban otros tantos, tomando por instrumento para hazerlo, el nombre oficio de Alguaziles, porque la cobrança del repartimiento que se trae al Consejo, se diuide en siete o ocho veredas y partes, y se desmiembra cada vna de por si: y assi como no va todo a cada lugar, para que se vea y conste si cobran mas de lo que tuvieron licencia, no pueden los lugares donde se va a cobrar ver si exceden, o no, y los cobradores y Depositarios añaden pliegos en los mandamientos que lleuan, en que ponen otros lugares, fuera de los que se repartieron, y cobran mucha suma de maravedis: y sin esta inuencion por

por ser los mandamientos de mano, crecen y añaden las partidas que lleuan a cobrar de los lugares que se comprehendieron en el repartimiento, por ser tan facil ado estaua en la suma veynte y dos mil, añadir vn diez, que dira treynta y dos mil, porque en las mas partidas, en la letra no dize mas de al lugar de tal parte, y dá raya, y sacan en la suma la cantidad: y quien va con tan dañada intencion, con facilidad emédaria letra, y todo si quisiere. Y son tan enormes las molestias, vexaciones e insultos que estos juezes hazen en las Aldeas, lleuandoles doblado salario que monta el principal, lleuando en vn dia de muchos lugares salario de cada vno por entero, comiendo ellos y sus caualgaduras, y añ sus criados, que lleuan para autorizarse a costa de los Concejos.

Ay otro daño intolerable, que es, como los juezes a quien se comete el repartimiento, lo hazen por relacion, y aun a vezes có mucho secreto, porque no lo sepa nadie y contradiga, hazenle erradissimo, poniendo vn lugar muchas vezes, repartiendo a los lugares grandes poco, y a los chicos mucho, y reparten a cada lugar de por sí, para efeto de poder lleuar más derechos los juezes de los mandamientos, y ocupar mas dias a los cobradores que son sus criados, y los escriuanos lo procuran para hazer mas papel, y mas escriptura, y los Depositarios, por diuidir las fuercas de los lugares, para que no las tengan para seguir la causa, y descubrir sus malicias, siendolo justo inconueniente, en caso que se hauiera de hazer algun repartimiento fuera, repartida toda vna jurisdiccion junta, y ellos entre sí, con mayor conocimiento e ygualdad diuidierá la suma, que no el que ni conoce los lugares ni jamas los vio, y se escusaran assi las vexaciones, molestias, y robos de los Alguaziles, que si fueren a cobrar de lugares que tienen justicia, no se atreuerian a hazer lo que hazen entre los pobres labradores, y en las Aldeas chicas, y de poca vezindad, tambien como hazen en el repartimiento de cabeça, y por relacion reparten a lugares que jamas los huuo en estos Reynos, y aun de malicia se puede presumir que lo hazen.

Y para cobrar, todo lo cobran, y aunque el lugar donde el Alguazil llega, no se llame como el que se llama, sino que tenga alguna similitud, luego dize es error de pluma, y le cobran, y despues cobran industriados de los Receptores, toman vn testimonio, de que no ay tal lugar como el que el mandamiento dize, y
de

de que el lugar de tal parte fue repartido dos vezes, y de otras cosas, como las que inuentan los Receptores, y luego pide por quebras segundo repartimiento, y como la obra esta comenzada, con vn testimonio desto se les da, y tornan a destruyr otra vez la tierra con esto, q̄ aunq̄ en la cantidad es menor el repartimiento, en las costas es lo mesmo. y estan, y hazen gran daño en los lugares.

Y despues en la prosecucion de la obra parece el procurador de la tal puente, y dize, que auiendo se comenzado se ha reconocido, que sino se hazen vnas banguardias y paredones a la puente, antes que el agua entre por ella, ya la salda a vn lado y a otro, es inutil el edificio, y que no aprouechara nada lo que en el se gasta, sino se le haze vna decendida para baxar el agua, y sino se monda la madre del rio para la salida, y otras cien obras nuevas, y como ay de famoso el juez, eserinano y testigos, y son todos partes formales. prueuano como lo piden, y dan se les otros repartimientos para esto, con los quales tornan a hazer los mismos daños, q̄ que dan referidos.

Y Despues, como no tiene esta puente tutor, ni persona que le este bien que se acabe, sino todas, que les importa que no se acabe, va el edificio tá de espacio, que no tiene fin, y se verificara, que de treynta puentes que se hazen por repartimiento, no ay vna acabada, y assi por esto, como porq̄ van fabricadas a destajo, lo son tan mal, y de tan malos materiales que se caen, y tornan dentro de muy breue tiempo a repartir.

Y aunque V. M. vistos y entendidos algunos destos excessos, erio juezes que visitassén estas puentes, no lo fue, sino destruyció dellas, porque tomaron los depositos que hallaron, y destruyeron a los fiadores: y los delinquentes los dieron de mano.

Y lo que parece conuendria seria, que el Consejo se abstuviesse mucho de dar semejantes licencias de repartimientos, y en caso que se ayan de dar, sean para puentes de caminos muy passageiros, y tales, que los peregrinos fuesen inescusables, porque no es razon dezir, que aqui se ahoga vn hombre, que si huuiera puente, no se ahogara, que si es rio, que de auenidas crece, y en passandose es arroyo, espere el caminante a que passé la furia, y si vna legua, o dos de alli la ay, menos daño es, que algũ caminante arrodee, que no hazer la puente, mas en caso que parezca necesarias,
primero

primero que e nada se haga, se mande, que se junté en ella quatro juezes Realengos, los mas cercanos: y visto por vista de ojos infor menal Consejo de las conueniencias y de su parecer, y no se con formando, que cada vno de por si lo haga: y assi proceda el Cō sejo bien informado, y no sera engañado.

Segundo, que cada juridicion Realenga, de señorio, o Abaden ga haga padron y minuta de los vezinos que tiene, y este padron le hagan con juramento, y le embien al lugar donde se ha de ha zer el repartimiento, para que con ygualdad se haga, y no ayala desigualdad que oy ay de echar al lugar grande poco, y al chico mucho, y se escusara el repartir a vn lugar muchas vezes, y el re partir a lugares que no los ay, y que no se reparta a cada lugar de por si, sino a la ciudad de tal parte, y tales, y tales lugares de su juri dicion, que tienen tantos vezinos, tanto: porque entre si ellos se repartiran con ygualdad. Y lo principal porque los cobradores lo vayan a cobrar a lugares grandes, y que ay justicia y gente que los resista, y no Aldeguelas que las assuelan, y como no tienen fuer ga, hombres, ni juez que los defiendan, los destruyen, sin tener re medio, porque para los miserables no les es, y rse a quexar del tal Alguazil al juez de donde emano, por ser leños, y perder sus hazié das, y no poder, sin gran costa, llevar testigos que digā los daños que les han hecho: y porque el y rse a quexar a la misma parte q̄ les hizo el daño, por ser criados, allega los, y pāiaguados del juez los cobradores: y como diuide cada lugar de por si en el reparti miento, no tiene vn lugar fuerças para seguir su agrauio, y aun que el lugar tenga hermandad con otro lugar, le dexa solo, y le desampara, por temor q̄ tiene n de los cobradores, y porque no les hagan semejantes agrauios: y assi conuiene que cobre de toda la juridicion la cabeça della.

Y que los mandamientos que lleuaren sean de molde, y no de mano, porque no se pueda falsear ni añadir, y que en cada parti da vaya escrito por letra otro tanto como en la suma, y que en cada mandamiento vaya inserto todo el repartimiento, cōfor me al que se presento en el Consejo, para que todos le vean, y no se exceda del, y al cabo del se diga que monta tanto, y q̄ va en tantas planas, o hojas, y que todo esto sea de molde, sin llevar de mano mas, que el nombre del Alguazil, y la fecha y firmas de juez y escriuano.

Que

Que se reconozca por Maestros muy peritos, la necesidad q̄ ay en la tal obra, primero que se remate: y esto hecho, se pongan los editos, y remate conforme a derecho, sin añadir por costa, ni cosas nada, y se eche la quarta parte de la costa por lo menos al lugar que la pidió, y que no pueda auer segundo repartimiento.

Que el Cantero en quien se remata de fianças con testigos de abono de la obra y fabrica della, y del tiempo en que la ha de acabar: y por lo menos la asegure por diez años despues de acabada de todo punto.

Que el dia que vn juez hiziere semejantes repartimientos y remates embie vn tanto dello al Secretario mas antiguo del Consejo, allende del que ha de venir al en cuyo oficio se pidió: y esto para efeto, que quando se proueyere juez que al tal tome residencia, se la tome en particular de la tal obra: y el Secretario mas antiguo del Consejo sea obligado, quando vaya el tal juez de residencia a darle vn tanto de lo susodicho, para que en quaderno a parte le tome residencia dello, y embie al Consejo la razon que huuiere, y el Fiscal haga se vea esto particularmente en la residencia de cada vno, hasta que este en perficion acabado, y se trayga testimonio dello. Suplicamos a V. M. assi lo prouea y mande.

A ESTO Vos respondemos, que en el Consejo se tiene desto el cuydado necessario.

82 **P**Or el Concilio de Trento, con tan Christiano zelo como es notorio, en la Sesion. 23. cap. 18. se decreto y mado, que en todas las Yglesias Catedrales se hiziesen Colegios Seminarios, para que en ellos se criassen y doctrinassen los niños desde de doze años en adelante, instruyendo en el seruicio y ceremonias de la Yglesia, y assi mismo enseñandoles Latin, y de alli adelante Teologia, o Derecho Canonico, segun la comodidad y disposicion de la tierra, y de los sujetos. Y porque esto se hiziesse con mas perpetuydad, como cosa que tan necessaria es, por el prouecho que cada Prouincia, y generalmente a la Yglesia vniuersal auia de resultar, se mado a los Obispos, para q̄ con mayor brevedad se hiziesen, sacassen para el sustento de los dichos Seminarios la caridad q̄ les pareciesse necessaria de las rétas de los Beneficios y fabricas, y mesas capitulares y Obispados de sus Diocesis. y assi mismo se

se mando que de los beneficios de los dichos Obispados que no tuuiesen cargo de animas, los fuesen vniendo è incorporando en los dichos Seminarios, y como quiera que ha mas de treinta años que el Concilio se publico, esta obra es tan necessaria y cõueniente para todo el Reyno, por la vtilidad que resulta de que los niños como plantas tiernas, sean criados en buena dotrina y costũbres y letras, para q̃ despues puedã dar fruto de su dotrina, pues nũca se a executado ni cũplido, como porq̃ como por el dicho Concilio se manda que contribuya en esto la renta de todo el Reyno, y qualesquier otras Ecclesiasticas, y de Ordenes, y de la mesa Obispal, y capitular, los Obispos y Cauildos por no repartir, se a si mismos hã dexado de executarlo, y esperã a que aya beneficios q̃ poder aplicar, los quales tã poco se han aplicado, por q̃ cada Obispo quiere dar de su mano los que vacã en su tiempo, a sus parientes ò criados, y demas desto si alguna vez se han aplicado se impetran en Roma, con lo qual nunca a auido efeto la execucion del Concilio: lo qual parece que se remediara, mandando V.M. como protector y executor del Concilio, a los dichos Obispos precisamente, que luego tratassen de la eleccion y fundacion de los dichos Seminarios, repartiendo a toda la renta Ecclesiastica de sus Obispados, y a la mesa Capitular y Obispal dellos, la cantidad necessaria, para la fundacion y sustentento de los dichos Seminarios, porque por razõ de descargar sus mismos Obispados y rentas Ecclesiasticas, tendran cuydado de yr anexando los beneficios que vacaren, y pues que la obra es en tando grado necessaria, y tan digna del cuydado y fauor de V.M. le suplicamos humilmẽte sea seruido de que esto se prouea y execute, ordenãdolo asì a los Obispos precisamẽte. Y para los beneficios que se impetran en Roma contra los dichos Seminarios, V.M. mande escriuir a su Santidad, suplicandole q̃ los beneficios que se huieren aplicado o aplicaren a los dichos Seminarios, mande que no se puedan impetrar, y que las impetraciones dellos sean ningunas y de ningun valor, pues es tan justo que obra tan santa y que con tãto acuerdo fue ordenada por el Concilio vniuersal, sea executada por su Santidad, y fauorecida, para que esto se consiga por V.M. y que se mande al Embaxador de Roma, que en nombre de V.M. acuda con particular cuydado a la defensa de las anexaciones de los beneficios q̃ se huieren hecho, o hizieren en fauor de los dichos Seminarios, en el qual el Reyno recibira muy particular merced.

*A ETO Vos respondemos, que nos parece muy bien lo que aqui
deixis, y assi se escriuira a su Santidad sobre ello.*

83 **C**ONSIDERANDO Con quanto cuydado y graues
palabras el santo Concilio de Trento, manda que los Obis-
pos hagan seminarios en las cabeças de sus Obispados, assi por
lo que importa a la educaciõ y doctrina de los que han de ser E-
clesiasticos, y que desde su niñez se crien con tales costumbres
como son necessarias para tan gran ministerio, como para que
aprendan a seruir sus Iglesias, y el Altar, con la reuerencia y de-
cencia que conuiene: y que aunque la obra es tan santa, y man-
dada por vn santo general Concilio, y diuersas vezes ha man-
dado V. M. a los Arçobispos y Obispos destos Reynos, q̃ la pō-
gan en execuciō, con auer mas de treinta y dos años q̃ se publi-
co el dicho santo Concilio, muchos dellos no lo han hecho, y al-
gunos que lo han querido executar, auiendo anexado a los tales
Seminarios algunos beneficios y prestamos, conforme a lo dis-
puesto en el dicho santo Concilio, se los han impetrado en Ro-
ma, y la malicia de los impetrantes, ha defraudado è impedido
tan santa obra, y V. M. con el santo y piadosissimo zelo con q̃
acude a todas las cosas del seruicio de Dios, y bien destos sus
Reynos, en particular en las cosas que se ha ofrecido, ha escrito
diuersas vezes a su Santidad, por mano de Francisco Gonçalez
de Heredia, para que mande no se den semejantes gracias, ni se
impida cosa tan santa, necessaria è importante, como son los di-
chos Colegios, y que de los beneficios y prestamos que para
algunos dellos se huieren aplicado por su prelado, o por su Ca-
uildo, ò por otra persona, que de los q̃ de aqui adelante se aplica-
ren, no se haga gracia a persona alguna, ni le sean impetrados,
ni puesta mala voz: mas como esto no aya remediado el daño
vniuersal. Suplicamos humilmente a V. Magestad, se sirua de
mandar escriuir a su Santidad con instancia, para que con gra-
ues penas mande a los Arçobispos y Obispos, que no han pue-
sto en execucion los dichos Seminarios, que dentro de vn bre-
ue termino que para ello les señale, lo hagan, y que assimismo
se cumpla lo dispuesto por el dicho santo Concilio, en la ane-
xion de los beneficios a esta obra, segun y como en el se manda,
sin que nadie se atreua a impetrarlos, y en caso que por no a-
uer su anexion, ò otra causa alguna, los impetrare, que luego
q̃ le conste de la dicha anexion, los dexé libres y sin pleyto,
y que

y que se den por ningunas las gracias que los tales ayan obtenido, mandando al Embaxador que en ambas cosas haga tal instancia con su Santidad que las consiga como se espera del piadoso zelo de su beatitud, que demas de que sera nuestro Señor muy seruido que su Yglesia este proueyda de mas idoneos ministros, el Réyno recibira grandissima merced.

A E S T O Vos respondemos, que asimismo nos parece muy bien, y mandaremos escriuir a su Santidad sobre ello, como por esta vuestra petition nos suplicays.

84 **POR** El Capitulo 18. de las Cortes passadas V. Magestad proueyo al Reyno que por el suplico, a los excessos que los escriuanos hazian: y que por la ley de la nueva Recopilacion ley 4. titulo 25. ley 27. se manda que los notarios de los juezes ecclesiasticos lleuen los derechos conforme al arancel Real, y ante los dichos notorios pende tãto numero de pleytos como ante los dichos escriuanos, y las partes q̃ litigã, reciben mayores agrauios dellos que los que reciben de los dichos escriuanos, porque les lleuan con tanto excesso los derechos, y les hazen tantos agrauios que muchos dexan perder su justicia por no seguir pleytos, ante ellos, y pues los dichos notarios tienen por ley la propria obligacion que los escriuanos y su oficio, es el propio y de la misma calidad, y se residenciã como escriuanos, y los excessos que hazen no son de menos consideracion, sino demas y de que mas conuiene el remedio para el bien de estos Reynos, humilmente suplicamos a V. Magestad, que lo proueydo por el dicho Capitulo contra los escriuanos, declare sea y se entienda con los dichos Notarios, y quedar comprehendidos en el, para que guarden y cumplan lo contenido en el, y los que de excedieren, sean castigados con las penas en el contenidas, pues con essa se obuian tantos excessos, y el Réyno recibira merced.

A E S T O Vos respondemos, que sobre esto esta bien proueydo por las leyes.

85 **EN LAS** Cortes passadas se suplico a V. M. fuesse seruido de mādār proueer de remedio cōueniēte al daño presente,

y al que adelante podria resultar de tanto numero de Moriscos del de Granada como en el ay, no se ha proueydo, y este daño va cada dia en crecimiento, porque quãto mas se dilata el remedio, mas crece el numero dellos, y por estar como estan en las Republicas apoderados en todos los tratos y cõtrataciones, mayormente en los mantenimientos, que es el crisol donde se funde la moneda, porque los recogen y esconden al tiempo de las cosechas, necesitando a que se comprẽ de su mano, y esterilizãdo los años con esta orden, que para mejor vsar della, se han hecho tenderos, despenseros, panaderos, carnizeros, taberneros, y aguadores: con lo qual recogen y esconden asimismo todo el dinero, y ninguno dellos compra ni tiene bienes rayzes, y con esto estan ricos y poderosos, y sean llegado a las justicias ecclesiasticas, y seculares, los quales les fauorecen con tanta fuerça, q̃ mediante esto viuen tan licenciosos que se entiende claramente su poca christiandad, y cada dia se pasan muchos a Berueria, y hasta oy no se ha visto que para el casamiento de ninguno, siendo todos vnos, y casandose entresi, se aya pedido dispensacion, y hagan sus bodas y zambras, y traen armas publicamẽte, y hã cometido y cometẽ los mas graues y mas atrozes delitos q̃ en estos Reynos se han hecho de diez años a esta parte.

Y CON Ocasion del seruicio que a V. Magestad hã hecho, se han alistado y reconocido por padrones en numero de los que ay, focolor de repartimiento, cuya ocasion es de la consideracion que se dexa entender para causar en estos Reynos alguna inquietud. Para remedio de lo qual parece, que siendo V. Magestad seruido conuendria proueer y mandar lo que se sigue:

QVE Los dichos Moriscos se leuanten y desalisten de dõde estan al presente alistados, y se repartan y truequen de vnas prouincias y Obispados en otros, repartiendo los por lugares pequeños, sin excepcion de alguno, apartandolos de los puertos de mar, pues quanto mas repartidos menos fuerças tendrã, y mas seguridad aura dellos, y en lugares pequeños no tendran tanto aparejo de hazerse ricos, y los propios vezinos seran fiscales, y de los curas sino los dotrinaren, pues es notorio que en lugares grandes con el mucho bullicio dellos, viuen con mas libertad que viuiã en Granada.

QVE en las ocasiones de guerra que se ofrecieren a V. M. se sirua

se sirua dellos de gastadores, con que no puedan ser promouidos a otro oficio, pues el numero va creciendo de manera, que conuiene se gasten y entresaquen por algun camino.

QVE Ninguno de los dichos Moriscos, pueda ser tendero, despensero, panadero, ni buñolero, ni tratante, ni contratante, en ningun genero de mantenimiētos, por mayor ni por menor so graues penas, sino que solo siruan de cultiuar los campos, y puedan vender los frutos que cogieren de su labrança y criança: y el que quiesiere oficio de los Menestrales de la republica, y no otro.

QVE Ninguno de los dichos Moriscos so pena de muerte, pueda salir ni falga de adōde fuere alistado y repartido, mas de cinco leguas al derredor con passaporte, y que las justicias no se le den para mas: ni los del Consejo den prouisiones para ello, porque el darles licencia cō passaportes, solo sirue de saltar por los caminos, y hazer los delitos que es notorio que hazen y hā hecho, y de andar cōtraminando las Republicas, y hazerle bagabundos de vnos lugares en otros.

QVE Los ministros de los Consejos, Chancillerias, y audiēcias de V. M. ni los Corregidores, Alcaldes, alguaziles, ni otros qualesquier ministros de justicia, ni los Inquisidores, ni sus ministros, ni otras justicias Ecclesiasticas, se puedan seruir dellos en ningun genero de seruicio, ni ministerio de campo ni de villa, pues la experiencia ha mostrado, que el daño que oy tienen a resultado de auerse fauorecido de las dichas justicias: y que sobre esto en las residēcias y visitas aya capitulo expreso para que se les tome cuenta dello, como de lo demas que toca a sus oficios.

QVE Las justicias con mucho rigor guarden la prematika, assi en quanto a no dexarlos hazer noche fuera de su alojamiento, como en la lengua, y armas, y viuir juntos sin mezcla de Christianos viejos, y en todo lo demas en ella contenido, pues por auerse disimulado con ellos en esta parte han sucedido y cada dia suceden los dichos delitos.

QVE Los dichos Moriscos, no puedā ser ni seā juezes, ni regidores, alguaziles, ni porteros, ni tener otro oficio de republica, ni ser arrendadores de rentas Reales, ni del Consejo.

Y Con lo sucho dicho, los campos estaran mas cultiuados, los labradores que sustentan la tierra, seran mas aliviados con tantos trabajadores y jornaleros, las soldadas y jornales serā mas comodas para qualquier labor, aura mas frutos, y aprecio mas moderados,

moderados, los mantēnimientos en poder de Christianos vie-
jos, corran con seguridad, estara quitada la recateria de las re-
publicas, vendidos los frutos por los dueños seran mas baratos,
estando ocupados en la labor del campo, se quitara de la Repu-
blica tanto numero de vagabundos, que solo siruen de con-
traminarla, se pararsean las juntas q̄ tan de ordinario ay entre
ellos, corra el dinero por las Republicas, asseguarse han los
caminos de ladrones y salteadores. Suplicamos a V. M. humil-
mente assi lo prouea y mande.

*A ESTO Vos respondemos, que como en negocio tan graue è impor-
tante, se va considerando para proueer en ello lo que conuenga.*

86 **L**OS Pesquisidores, conuiene no se imbien sino fuere para
causas y negocios tan graues que no se pueda escusar, pues
para los demas se puede remitir a los Corregidores, mādando
les hagan lo q̄ conuiniere con diligencia y cuydado y constan-
do han tenido remission, se imbie a su costa, y pues dellos se cō-
fia la administracion de la justicia y gouierno de vna Prouincia,
con justa razon se les podra cometer el castigo de los delitos y
caos que se ofrecen, y con mas satisfacion que haran lo que son
obligados, q̄ no de vn juez particular, pues se tiene bien experi-
mentado, que las mas vezes dexā a las partes mas indignadas,
y con nuevos pleytos lleuandoles sus haziēdas, y A algunos las
honras y vidas sin merecerlo, y esto y otros grādes incōuenien-
tes dignos de remedio, en el feliz tiēpo de V. M. cessaran no em-
biando los dichos juezes.

LO Mismo en los q̄ se imbiā a tomar cuētas, depositos y pro-
pios de los cōcejos de los lugares destos Rēynos, pues es cierto
q̄ las personas q̄ lo pidē, no lo hazē por el zelo q̄ tienē de la repu-
blica, sino por sus pāsiones y fines particulares. V. M. se sirua de
mādarlas tomar los Corregidores en su tiēpo, en todos los luga-
res de su juridiō, y cobrē los alcances, y que dētro de seys meses
despues de tomadas, embien testimonio al Cōsejo como lo hā
hecho: cō lo qual cessara la costa destos juezes, q̄ es muy grāde,
por estar se algunos dos o tres años en ellas, y ocasion q̄ no se o-
fenda a nro Señor, executādo sus malas volūtades, y que quan-
do pareciere conuiene embiar el Cōsejo, sea cō conocimiento
de parte, y que las cuentas q̄ vltimamēte han tomado los juezes
de residencia, no se bueluan a rēcebir en ningun tiempo.

L O S

LOS Que se embiã para la langosta son muy perjudiciales, y hazen mayor daño que beneficio con las personas que embiã por el Reyno con salarios, de que resulta hazer grandissimas costas, y recibir los subditos muchas molestias, sera conueniẽte seruirse V.M. de mandar no se embien sino quando sea necessario, se cometa al Corregidor mas cercano del partido donde huiera la langosta, con comission particular que se le de, ordenãdole por ella que los repartimientos q̃ se huieren de hazer para ello, sean muy ajustados: y acabada la comission haga la cuenta dellos, y si cobrare alguna cantidad, haga boluer rata por cantidad, a los pueblos y personas a quien se repartio, y dẽtro de vn termino breue, embie al Consejo relacion y testimonio de como lo han cūplido, y q̃ no embien persona a la matanza, sino q̃ la cometa a los Alcaldes, ô justicias ordinarias, y concejos, señalandoles para ello termino, y no lo haziẽdo assi, en tal caso a costa de los remisos vayan las tales personas, y no de otra manera.

IMPOR TA Mucho no vayan los juezes que se embian a pedimiento de los arrendadores de las rentas de los naypes, soliman, y azogue, por ser manifestolos grãdes daños y vexaciones que hazen, y la mucha cantidad de dineros que cuestan, y fer rentas no de las que se han beneficiado con las leyes del quãderno, sino poniendo persona en cada lugar que se lo venda y gaste, lo que toca a ellas, y auiendo costãnos dellos, y arrendandolos en los distritos del Reyno, conque las sanean y les hazẽ obligaciones con salario, con lo qual quedan administradas como se vera por las copias que han dado los administradores antecedentes, de su valor, que esta assẽtada en los libros de la escriuania mayor de rentas, y para la cobrança destas obligaciones han de preceder diligencias de los ordinarios, y constar dellas, han tenido remission para auer de yr executores, segun dispone la ley otãua, la ley nona, titulo tercero, la qual es muy conueniente se guarde, y assi los dichos juezes no son necesarios, ni resulta de su yda ningun beneficio, sino gran perjuizio y molestia, porque se entremeten en mirar las causas particulares, fuera de las tiendas publicas de lo que se gasta en cada vna, atreuiendose hasta los monesterios y personas Ecclesiasticas, lleuando gran cantidad de condenaciones, no pudiendose hazer por ser contra ley: y quando fuesse necessario hazer alguna diligencia, lo podrã hazer las justicias ordinarias, y por tener la quarta parte de la pena que esta puesta, no se descuydaran. Y en mandar

dar V. M. no vayan, y se cometa a las justicias, cessaran las vexaciones que reciben los subditos y vassallos de V. M. especial, q̄ no fiendo esta renta general en que todos contribuyen, no es justo que todos padezcan como hasta aqui, no embargante que en sus arrédamiētos tēgan cōdiciō q̄ hā de yr los dichos juēzes, pues a los arrendadores les es beneficio escusarse de los salarios dellos, y el Reyno se libra de vn gran daño q̄ hazen en todo el.

SIRVIENDO SE Tambien V. M. de mandar no se enbien los que van a pedimiento de los arrendadores de los puertos secos, del derecho de las lanas, diezmos de la mar, de la seda, almoraxarifazgos, alcauala de las yeruas d̄ los cāpos de Calatrana, y Alcantara, pues en los partidos y partes a donde todas estas iētas se administran, ay justicias ordinarias, y ante ellas puedā pedir lo que les conuenga, sin que se les den juēzes particulares, pues de llevarlos resultan tantos daños, como se puede entender, y contra los que fuesen remissos se embie a su costa.

QUE Los q̄ se embiā para lo del seruicio y mōtazgo, V. M. mādē no se proueā, pues es notorio las grādes costas y vexaciones q̄ han hecho, y en caso q̄ fuere muy necessario prouerlos, sea solamente dos, como se solia hazer antiguamēte, los quales no estē mas de dos años, y al fin dellos se embie quiē los tome re fidencia, porq̄ desta manera no se atreuerā a hazer las molestias y condenaciones tan grādes como han hecho, sabiendo ha de auer ante quien les puedan pedir los agrauios referidos, y q̄ en la forma de hazer los proceßos contra los culpados, y derechos de escriuanos, se guarde lo q̄ se dize en el cap. q̄ trata en este memorial de los Alcaldes entregadores, y q̄ el juez no pueda llevar dineros de las sentēcias y autos, y criar otro alguazil, sino el de la comisiō, y q̄ siēdo recusado, se acōpañe cō el ordinario. Suplicamos a V. M. mande se prouea como en este cap. se contiene.

A E S T O Vos respondemos, que mandaremos que se guarden y executen las leyes destos nuestros Reynos, que deßo trata, y se terna cuenta en todo lo que dezis en esta vuestra peticiō.

87 **EN** Las Cortes passadas por diferentes peticiones y capitulos, se suplico a V. Magestad se siruiesse de restringir las licēcias que estauan dadas para labrar moneda de bellon, y no dar ningunas de alli adelante, y como cosa tan importante al seruicio de V. M. y biē publico, lo ha cōtinuado, y aunq̄ en el quinto capit. de los q̄ dio en las Cortes del año de 86. expreso algunos inconuenien-

incōuenientes, q̄ de dar las dichas licēcias resultauā, pero no todas las q̄ se pudieran representar, y por ser tãtos y tan en deseruicio de V.M. y daño grāde de todo el Reyno, auiedolos considerado y llegado a su noticia, q̄ algunas personas mouidos de su codicia y gāncia tratan de suplicar a V.M. les dē licencia para labrar la dicha moneda de bellō, so alguna color fingida de vtilidad de V.M. siēdo la verdad, q̄ es derechamente en daño del seruicio de V.M. diminuciō de su Real patrimonio y total ruina de todo el Reyno, Humilmente suplicamos a V.M. se sirua de mādār, no se trate de cosa tã perniciosa, q̄ solo el ponerlo en pratica, harà mucho daño. Y aunq̄ el es tal q̄ se dexa bien conocer, recebirà el Reyno señalada merced; se sirua V.M. de passār sus Reales ojos por este memorial de apuntamientos, q̄ son vna pequeña parte de los q̄ se podriā dezir, para q̄ viēdo con euidencia los inconuenientes, mande V.M. que del todo cessen semejantes platicas, teniendose por deseruido dellas, y de los que las tratarē.

*Memorial de Apuntamientos de los inconuenientes que tiene el dar
licencia para labrar moneda de bellon.*

1 **L**O primero, cada marco de la dicha moneda de bellon vale ciento y diez marauedis, y real y verdaderamēte no es mas que media libra de cobre, que vale quarenta marauedis, y cinco granos y medio de plata que se le echa, que todo ello no llega a valer quarenta y tres marauedis, y todo lo demas, quitas las costas, que son veinteicinco, lo gana el que labra, que es vn precio y vtilidad excessiua.

2 Lo segundo, los cinco granos y medio de plata que se echa en cada marco, se pierden y consumen, que vna grā suma viene a ser mucha cantidad, pues dello no se puede sacar jamas, porque feria mas la costa que el prouecho, en quererlo sacar.

3 Lo tercero, esta moneda no vale en sustancia mas del tercio del precio porque corre, pues no ay en ciento y diez marauedis que monta cada marco mas de media libra de cobre, y cinco granos y medio de plata, que son cinco blancas y media, y el que lo recibe, es defraudado en las dos tercias partes, pues si lo deshiziesse, no sacaria mas dello: y assi por esto, como por su pesadumbre y embaraço, y la descomodidad que ay para la contratacion, nadie la recibe de su voluntad.

4 Lo quarto, por las razones dichas es muy facil de falsarla, y trarla labrada, sin ley de fuera del Reyno, en notable perjuyzio del.

5 Lo quinto, esta moneda se instituyó para el vso de trocar las monedas de oro y plata, para las pagas de las cosas de poco valor y que se cōmpran por menudo: y para esto no solo no es necessaria mas moneda de bellon de la q̄ ay, antes conuiene q̄ se cōsuma mucha parte de la q̄ està labrada: porq̄ demas de q̄ los regatones y gentes q̄ venden por menudo estan llenos della, y en cada casa sobra, q̄ ay cien melas en cada lugar grande, trocando con ella las otras monedas todas las casas de los arrendadores de las rentas de V.M. y de otras, y de los Teforeros estàn llenas desta mala moneda, sin la poder expender, baziendo cō ella vexaciones a los q̄ han de auer y cobrar: los quales quieren mas perder parte de lo q̄ han de auer, o esperar despues de passado el plaço, q̄ cobrar en moneda tan mala. Y assi quãdo no puedē expenderlo, prestan y dā a personas fiada, por quatro meses y por mas, sin otro interes mas de q̄ se le bueluan en reales: con lo qual se verifica, q̄ por lo menos va à dezir desta moneda a la otra mas de a ocho por ciēto de valor, pues por el trueque se puede regular, q̄ en el tiempo q̄ esperan con la moneda de plata, y con la de oro, suelen ganar lo dicho y mas.

6 Lo sexto, se tiene experiencia, de q̄ en todos los Reynos, adonde con excessō se ha labrado, como lo seria en este, labrar vn solo marco della, han venido a quedar sin ningun genero de moneda de oro ni plata: porque como la de bellon no vale fuera del Reyno, adōde se labra y tiene tãto trabajo en cōtarla, y es de tan grãde peso y costa, en la llevar devn lugar a otro, y de tan grã impedimento a la contratacion, y anda siēpre en ella el dinero, dexā esta ruin moneda, para el vso comun del Reyno, y sacā fuera del la de oro y plata por su valor, y la apetacion q̄ della hazē todas las naciones, y ser mayor su facilidad en la llevar, sin q̄ pueda ser parte para se lo estoruar ninguna prohibiciō q̄ ay ni se haga.

7 Lo septimo, que con lo dicho quedaria este Reyno tan exaustro y agotado de moneda de oro y plata, que para ninguna ocurrencia que sucediesse del seruicio de V.M. por graue y vrgente q̄ fuesse, auria como lo poder remediar ni satisfazer, ni con esta moneda se podria hazer nada, porque no la admiten las otras naciones, ni auria quedado la otra, y assi vendria a ser el seruicio de V.M. perjudicado en daños irreparables.

Lo octauo.

8 LO OCTAUO, que todas las cosas se encarecerian y aumentarian su precio excessiuamente. Lo vno, porq̃ todos entiēden quā poco vale esta moneda. Lo segundo, porque nadie se la tomarā fuera del Reyno. Lo tercero, por el tiepo que se gasta en cōtarla. Lo quarto, por el coste q̃ ay en la lleuar devnos lugares a otros: y no baltaria para abaxar el precio excessiuo el labrar otra moneda, pues vna vez puesto, jamas bolueria à baxar, y no solo se encarecerian las cosas vsuales, mas consecutiualemente los salarios, las hechuras delos Menestrales, y se dificultaria del todo el trato cō Forasteros, tan necessārio y conueniente asì para el Real Patrimonio, por los derechos que en el pagan, como por el bien vniuersal de todo el Reyno.

9 Lo nono, los pobres en muy breue tiempo quedariā destruydos, pues no tienen que vender por grueso, y todo lo que vendiessen, se lo aurian de pagar en esta moneda: y auiendo se subido las cosas, quando algo quisiessen cōprar, como no lo pudiesen pagar en otra, les costaria al doble, y asì vendrian a se consumir.

10 Lo decimo, los lugares de acarreo padecerian siempre hambre, necesidad y carestia: porque los hombres que tratan, y viuen de proueerlos, no solo no se contentan, y ganan con lo que les lleuan directamente a vender, sino tambien con lo que de retorno cargan: y asì andan lleuando en sus carros, carretas y requas de vna parte a otra lo que hallan que lleuar, sin los traer jamas de bacio: y auiendo de venir a pagar en esta moneda, ocuparian la mayor parte de sus requas, en traerla y lleuarla, sin poder lleuar otra cosa, priuandoles de la vtilidad del retorno, y asì en breue se acabarian, por caras que vendiessen las cosas que lleuassen, y q̃daria las tales prouincias cō grādes descomodidades.

11 Lo vndecimo, causaria vn notable desconsuelo, ver entre vnos mesmos vezinos lo que cada dia se veria y se vee oy, donde ay mucha moneda de bellon, que si vn vezino paga la cosa que compra en plata, se la dan en quartos del precio mas barata del que la paga en bellon, cosa que affligiria a todos, y seria desigual el precio y la bondad de la cosa, en lo que comprasse el pobre, y en lo que comprasse el rico, porque el vno pagaria en mejor moneda que el otro.

12 Lo duodecimo, que oy en la moneda que ay de bellō, asì en el Consejo, como en las Chancillerias y otras Audiēcias, ay muchos pleytos, sobre la moneda, en que se hā de hazer las pagas,

huyendo todos de la de bellon, y vna vez se dan cédulas, para q̄ los que la han de auer, cobren en lo que les pagaren los Receptores y arrendadores, y otras se tercian las monedas, y otras se dan diferētes expedientes, que causan confusión.

13

LO decimo tercio, V.M. vendria a perder mas de la tercia parte de sus Reales rētas, porque como estā prouado, todas las demas monedas, como mas vtiles se sacarian del Reyno, y los arrendadores no cobrarían en otra: y oy se vee, que es tanta la moneda de bellon que ay en sus casas, que han menester pieças y aposentos, solo para lo poder tener y encerrar, y con la mayor abundancia, las aurian de tener mayores. Lo otro, auria menester mas criados, para contar y recebir la moneda, q̄ aora quatro vezes. Lo otro, no podrian verificar facil, ni aun muy difficilmente, que moneda tienen, y si les falta, o les sobra, como oy hazen, y les hurtarian sus criados mucha cantidad: y para cobrar, o pagar vna partida grande, seria necesario vna infinidad de tiempo, cosa perjudicialissima en personas publicas, asì para ellos, como para los que con ellos han de contratar, y para todo el Reyno.

LO Otro, Como a los hombres de trato les vale tanto el prouecho y utilidad del dinero, suben y puxan las rentas de V.M. porque con poco tiempo que se les conceda, desde el plaço, en que cobran, al en que han de pagar, les vale el dinero casi tãto como la renta, y esta de bellon no les puede valer ninguna cosa, por las causas dichas. Y asì arrendando las rentas sin ninguna otra utilidad, mas de lo que en ella se cobra, y esto aumentado de costa, embaraço y cuydado, han de dar por las rentas mucho menos que lo que oy dan.

14

LO Decimo quarto, ningun hombre de negocios haria asiento con V.M. ni le daría a cambio, ni socorreria, porque no le valdrian las libranças y consignaciones de V.M. para poder se preualer dellas, y sacarlas del Reyno con la licencia de V.M. sin lo qual no pueden continuar, en hazer a V.M. este seruicio, pues los negocios aunque han menester el credito, no puede este sustentarse del todo, sino ay alguna especie, y esta cessaria, pagandoles las consignaciones que se les diessen en las Reales rentas, en esta moneda, y no podrian vsar della en la forma dicha. Y si oy le facan a V.M. por condicion expressa en sus asientos, que los pague en reales, y no en bellon, y de no lo hazer, le causa a V.M. mas interesses que harian, siendo la cantidad de-

ta per

ta perjudicial moneda mayor, y de su naturaleza, tal que siempre la tendríamos entre nosotros?

15 Lo decimo quinto, los juros de V. M. no tendrían la demanda y estimación que oy tienen, por que ni los arrendadores se podrían obligar a pagar en esta Corte, ni en las Ferias, ni en parte señalada por el coste, de auer de traer a ella la moneda, y causaria costa e incomodidad a los cobradores: y despues para auer de cobrar vna partida, aun que no fuese muy grande, auria menester carretas y gente de guarda, para la llevar a su casa, gastado en esto mas de la mitad de la renta, y todo ha de ser en detrimento de la Real hacienda de V. M.

16 Lo decimo sexto, acortandose el comercio, y auiedo este impedimento en la paga y uso y comodidad de la moneda, las rentas serian muchas menos, assi en las cosas de trato, como en las de propiedad, y por esto las alcaualas baxarían, de donde a V. M. se seguiria vn notable daño, sin ninguna duda el Real patrimonio de V. M. se disminuiria mas del tercio en la renta, y verdría a ser de peor condición las rentas, y por la poca utilidad dellas, a ser poco arrendables, y auerse de poner en fieltad y administración: y bien tiene experiencia V. M. y su Consejo, de quanto daño ha sido esto las vezes que ha sido forzoso hazerse, y quã vexado el Reyno con ello.

Y de que se sacaria la moneda buena, y quedaria esta, se verá claro, si se considera, que se ha hecho toda la moneda antigua que se labró en España, adonde no ay oy vn doblon de dos Caras, ni vn Castellano: pues si estos, porque tenia su oro vn quilate mas se han sacado del todo, que hará la moneda, que es de diferente metal? Y no ay duda, sino que si se labrase mas moneda de bellon, o se auria de estar en las casas a donde se labrase amontonada, y sin usar della, y para esto, no ay para que labrar, o si se usase, que daria perpetuamente dentro del Reyno, y las Ferias y los mercados cessarian, y todo se vendria a descomponer, en forma que fuese imposible tornarlo a concertar.

Por lo qual los Reyes Catolicos de gloriosa memoria, auiedo mandado consumir toda la moneda de bellon en el Reyno, dieron nueva ley en ella, y mandaron, que solo se labrasen diez quentos en todo el Reyno: dos quentos en Burgos, y en Granada vn quento y dozientas mil: en Toledo dos quentos, en Sevilla dos quentos: en Cuenca vn quento: en Segouia vn quento: en la Coruña ochocientas mil maravedis, como consta de la ley

3. tit. 21. lib. 9. de la Recopilacion. Y si entonces bastó para todo el Reyno diez quentos, auiendo oy en España en moneda de bellon mas de quatro millones, mas parece que ay necesidad de consumirla, que no de labrarla de nueuo. Y que aya esta cantidad, se verifica por los libros de las Casas de Moneda della, aunque no se auerigüe mas, que licencias dadas en tiempo de su Magestad, allende de que han vsado los labrantes, labrando seis y ocho doblado delas licencias, so color de coste y costas y cessalla. Y de auer interpretado las licencias a labrar el cobre que se cōprare, con lo q̄ suenan, q̄ de cada mil ducados de licencia, han labrado mas de tres mil, y se hallará verificado en las Visitas delas dichas casas. Suplicamos a V. M. assi lo mande proueer.

A ESTO vos respondemos, que se va mirando y platicando sobre esto, para proueer en ello lo que conuenga, como en cosa. Y usa que tanto importa a estos Reynos.

88 **A**VIENDO considerado el daño que tiene la labrança y criança, y como della como parte principal depende el bien vniuersal destos Reynos, y procurado como esta parte se aumente, por lo mucho q̄ importa, procurando alguna manera e forma como esto se pueda sustentar y reduzir a estado mejor que el que oy tiene. Suplicamos a V. M. que para su conseruacion y aumēto, se sirua de mādarse haga lo siguiente.

QUE en los Concejos de todas las ciudades, villas y lugares destos Reynos, no embargante que en algunos dellos aya posito, se hagan graneros para lo susodicho por la forma y manera siguiente.

QUE cada Concejo en su termino, y con la mayor comodidad que sea possible procuren en cada vn año las fanegas de tierra q̄ les yrā repartidas, y ellos acordaren de sembrar, quier por renta, quier de la manera q̄ pudierē, q̄ seā de las mejores q̄ huuiere en su termino, las quales en tiempo y sazón hagan baruechar dāndoles las labores de alçado, viñado, terciado y coechado, conforme al vso y costumbre que se tuuiere en el tal lugar, en el beneficiar las demas tierras para sembrar los labradores, y rozen y quemien los baruechos en su tiempo y sazón, siendo necesario.

Que estando aparejadas las tierras, las siēbien en tiēpo y sazō de la cantidad de trigo que les yrā señalada, y nacido, lo limpien de escarda mayor y menor, siendo necesario.

Que lo sieguen, trillen, limpien, acarreen y encierren, y atento que

to, que es para simental, entre limpio y bienacondicionado en el granero que el Concejo diputare para ello, con que no le pueda meter ni juntar con el de los positos, en lugar do los huuiere, sino que esté a parte, donde no entre ni salga con el dicho posito.

Que el trigo que se huuiere de sembrar por los dichos Concejos el primer año, lo puedan tomar prestado del posito, el lugar q̄ lo tuuiere, y al que no, que los vezinos que siembran, lo presten, hasta la cosecha, y el Cōcejo lo reparta entre ellos, y lo saque para el dicho efeto, y lo pague luego a la cosecha que sacare.

Que para hazer la dicha cimencera de todo puto en todos los años, hasta q̄ los lugares tengan la cantidad de trigo q̄ será señalada para baruechar, rozar, quemar, sembrar, escardar, segar, trillar, sacar a la era, acarreallo, auentallo y limpiallo, y encamarallo, y las de mas cosas que para su beneficio fuere necesario, hasta lo tener en el dicho granero, se guarde la forma siguiente.

Que el dia de Año nuevo de cada vn año de los que durare hazer esta cimencera, hasta llegar a tener la cātidad q̄ será declarada, el Cōcejo de cada lugar nōbre vn Alcalde de los ordinarios, y vn Regidor (si le huuiere) y si no vn Iurado, o antes, si fuere necesario, cōforme a la calidad de la tierra: y los vezinos q̄ sembrarē en el tal lugar, se jūtē en la yglesia el dicho dia, y nōbrē otros dos vezinos q̄ liebren de entre si, de creēcia y cōciēcia, los quales assi nōbrados, el Alcalde y Regidor, o Iurado en el Cōcejo, y los vezinos en la dicha jūta hāgā juramēto en forma de derecho, q̄ vsarā bien y fielmente deste ministerio, guardādo el seruicio de Dios, y del biē comū, y q̄ repartirā cō igualdad entre los vezinos y labradores lo q̄ fuere necesario, sin cargar a vno, por descargar a otro.

Que hecho el dicho juramēto y solenidad, se jūtē todos quatro, y hāgā repartimiēto entre los vezinos, señalandoles cō igualdad y justifiación los dias q̄ con sus yuntas de bueyes, mulas o bestias de labor, o con sus personas han de yr a trabaxar a la dicha cimencera, assi para barbechar, rozar, quemar, coechar, sembrar, escardar, segar, sacar, trillar, auentar y acarrear, y entroxar, y hazer todo lo demas q̄ fuere menester en tiēpo y sazón, hasta q̄ el dicho trigo se encierre en el dicho granero, y el vezino que para esto fue re señalado esté obligado a yr luego, y al tiempo que para esto fue re señalado a hazer el ministerio que le fuere repartido, o embie a su hijo, o criado, o peon, estādo el tal impedido: y no lo haziēdo luego, el dicho Alcalde y diputados busquen a su costa persona, e instrumentos, los que fueren menester, y le fueren repartidos, y
le

le hagan hazer luego, y les paguē de los bienes de la persona que no huuiere cumplido, porque de otra manera no se podra hazer en tiempo ni sazón, y se pondria en condicion la dicha cimen-
cera.

Que recogido el pan en el granero, y pagada la renta de la tie-
ra, el que la tuuiere arrendada, y dexado la cantidad que fuere ne-
cessaria para sembrar el año siguiente, y pagado el diezmo, todo
lo demas que restare, y desde el primero año que se empecare, ha-
sta que el dicho granero tenga la cantidad que aya declarado, y
despues que la tenga, la preste a los vezinos del dicho lugar que
sembraren, a pagar alo nuevo, para sembrar cada vno la parte que
le cupiere, por el dia de San Miguel de cada vn año, el qual repar-
timiento hagan con igualdad, conforme a los baruechos y sustā-
cia que cada vno tuuiere, procurando siempre ayudar los pobres
que se animaren a tomar tierras, o rocas, o baruechos, para que los
empanen, y puedan passar a mejor estado con este socorro, que es
el fin para que esto se pretende.

QVE La persona que recibiere el dicho trigo, para lo que di-
cho es, se obligue de boluerlo al dicho granero, bueno, limpio y
acriado, como lo ha de recebir en el Andaluzia, por fin de Ju-
lioy de los puertos a esta parte por fin de Agosto, por ser la cose-
cha mas tardia, y auerse de repartir por el dia de San Miguel del
dicho año.

Y POR QVE el trigo ha de seruir solamente, para sembrar
para que sea simentel y bueno en la era, se ha de criuar y limpiar,
y con la propia calidad se ha de recebir de la persona que lo paga
re: y el Alcalde y persona diputada para recebirlo, que de otra ma-
nera lo recibiere, lo haga criuar a su cōsta, y pague de sus bienes
la merma que tuuiere, por auerlo recebido, no siendo lim-
pio.

QVE PARA la cobrança de lo que huuieren repartido,
no le auiendo buuelto al dicho granero, en la forma que dicha es,
para escusar pleytos y gastos dellos, que el Depositario y Fieles
tengan libro, donde asienten el pan que se repartiēre por parti-
das, a q̄ personas, y q̄ cantidades, y con la fee de la partida del libro,
el qual el dicho Depositario dē gratis, y certificaciō de como no se
ha entregado por la tal persona al dicho granero, pasado el dicho
dia q̄ esta obligado a entregarla cō las dhās fees, q̄ hā de tener fuer-
ça de cōtrato guarētigio, el dicho Alcalde, o otro qualquier juez
de mandamiento de pago cōtra la persona por la dicha cantidad.

Y por.

y porque conforme a la nueva Premática de los labradores, no pueden ser presos en los meses de Julio, y Agosto, en este caso han de ser conuenidos conforme al primer Capitulo de la dicha premática, y que este emprestido téga prelación a otras qualquier deudas de qualquier calidad que sea, aunque sea do te, como no sean maravedis devidos a su Magestad, y rentas Reales, por el riesgo que podria tener esta obra, no pagando luego en los dichos meses, auindose de repartir por san Miguel adelante, y ser esta obra, para su conseruación y aumêto, y conuenir tanto al bien de estos Reynos.

Que los suelos de las eras, las granças de la criba, los rastros, la paja, quede a elecció de los dichos beneficiadores para q̄ hagan dello lo que les pareciere al beneficio del granero,

Que el trigo deste granero, por ninguna causa ni consenti- miêto, pueda seruir para hazer pã cozido, ni vêderlo a dinero, si alguno sobrare, y quedare por repartir, ni prestarlo al posito por ninguna necesidad que en el dicho lugar se ofrezca, sino que solo ha de seruir para sembrar y aumêtar la labrança y criã ça, y el año que sobrare alguno, los dichos beneficiadores que lo han de ser siempre, y por la orden q̄ esta referida nõbrados en cada vn año, auq̄ sea q̄ los dichos graneros tēgā la cãtidad q̄ les yra declarada, para repartir para siẽpre jamas lo han de po der prestar por Mayo a renueuo, y repartir entre los vezinos por la orden, y cõ las calidades dichas, y los han de obligar a q̄ lo bueluan a lo nueuo, con q̄ el dicho repartimiêto que asì se hiziere, sea a personas que tengan cimenceras, para que se pue da cobrar dellos a lo nueuo.

Que el vezino, o pegujalero, a quiẽ se le huuiere de prestar trigo para sembrar, sino tuuiere fianças, obligãdose dos jũtos, o mas de mancomun, y constando a los beneficiadores q̄ tienẽ barbechos, o tierras para sembrar, q̄ sufrã sembrarse sin barbecho, se les pueda dar, conforme a los beneficiadores les pareciere.

Que estos graneros se cõseruē en las calidades de leyes y pre maticas de los positos, y porq̄ cõforme a ellas, los Alcaldes, Re gidores, y oficiales de los Cõcejos no puedē recebir trigo pres- tado, ni en otra manera de los dichos positos en estos graneros, por ser hechos para beneficio general de todos, y lo hã de po der recebir, sin embargo de las dichas Prematicas, y han de po der recebir la parte q̄ les fuere repartida para sembrar, obligã- dose como los demas, sin q̄ por ello incurran en pena alguna,

En mtozorga y el.

y el repartimiento se les ha de hazer por los dichos beneficiadores, conforme a las demas, sin respeto a que son oficiales del Concejo, sobre lo qual se les encarga con conciencia, y que lo demas quede en su fuerça.

Y porq̃ el fin para q̃ esto se haze, es, q̃ estos graneros se cōseruē, y mediāte ellos se cōseruassē la labrança, y criança, porq̃ cōuenia tāto al bien vniversal destos Reynos, y la cōseruaciō de ellos, para obuiau el riesgo q̃ en esto podria auer, q̃ el dicho Alcalde, o Regidor, o labradores beneficiadores a la persona, a cuyo cargo fuere el repartir el dicho trigo en los lugares lo repartan, y den a personas que la paga estē bien segura, y biē parada al tiēpo dela cobrança, y q̃ el Depositario de cuenta a los beneficiadores del año siguiente, y ellos tengan obligacion a tomarla y cobrar del el alcance que huuiere, y executar por solo su libro, y lo que pareciere auer entregado contra esta orden.

Que las dichas simenteras duren, y las hagan los dichos Concejos, hasta en tanto que en los dichos graneros aya en el lugar de cien vezinos, quatrocientas fanegas de trigo, y docientas fanegas de cebada, y en las demas a este respeto, y teniendo la dicha cantidad, no han de proseguir mas en las dichas simenteras. Y estas cantidades de trigo se han de yr cōseruando siēpre, prestando a los dichos labradores y vezinos, por la orden, y cō las calidades que esta declarado, para el beneficio que se presupone aora en el Reyno. Y si por algun caso, o acaecimiento, el dicho trigo, y la cantidad que yra declarada viniere en disminucion, los dichos Concejos por la orden dicha, bueluan a recuperar el dicho granero, hasta que tenga la dicha cantidad, por la orden que lo hizieren la primera vez, y assi se les ha ordenado lo que han de ser obligados a sembrar los Concejos destos Reynos, es lo siguiente.

Vn lugar de cinquenta vezinos, ocho fanegas de trigo y cebada, y por lo menos seys.

Vn Cōcejo dēciē vezinos, quinze fanegas, y por menos diez.

Vn Concejo de ciento y cinquēta vezinos, veynte fanegas, y por lo menos quinze.

Vn Concejo de docientos vezinos, treynta fanegas, y por lo menos veynte.

Vn Concejo de trezientos vezinos, quarenta fanegas, y por lo menos veinticinco.

Vn Cōcejo de quatrociētos vezinos, cinquēta fanegas, y por lo menos treinta.

Vn

Vn Concejo de quinientos vezinos, sesenta fanegas, y por lo menos quarenta.

Y al respeto destas cantidades han de ser obligados los demas lugares del Reyno a hazer las dichas cimenceras, y cotor-me a como tuuieren los vezinos, y labrança para hazer este ministerio.

Y porque en muchos lugares destos Reynos, respeto de ser en sierra, y no tener cãpiña, ni aptitud para poder executar lo susodicho, especial en las Montañas, y Asturias, no embargante que tengan el dicho vezindado, ha de quedar como queda a eleccion de los dichos Concejos, a hazer las dichas cimenceras, en la cantidad, y con la calidad que eligieren assi en la semilla que huuieren de sembrar, como en lo demas de las labores de las tierras, con que en lo que fuere semilla, y en la cantidad que han de tener para dexar de seguir la dicha cimencera, sea como esta dicho y declarado.

Y porque aura muchos lugares, que respeto de ser mucha la labrança podran anticipar el tiempo dela dicha simentera, y la que auian de hazer en quatro años, y mas, tener aparejo para poderlo hazer en vno, o dos, si el dicho Concejo lo acordare, y el pueblo lo aprouare, auiedo sido llamados a Cabildo auier to, lo han de poder hazer y anticipar, sin embargo de lo que esta ordenado.

A ESTO Vos respondemos, que en esto se va mirando, como el caso lo requiere, y se prouee a lo que conuenga.

89 **L**OS Arrendadores de las rentas de las Salinas, del Servicio y Mótazgo, Naypes, Seda de Granada, Puertos secos, y de Portugal, y de otras rentas arrendables, y sus oficiales, que son mas de seys mil personas las que andã por todo el Reyno ocupadas en la cobrança destas rentas, y los jueces y executores, y otros oficiales que a pedimiento de los arrendadores se despachan en el Consejo de Hazienda, y Contaduria mayor della, que tambien son muchos, han hecho, y hazen muchas insolencias, agrauios, y excessos, los quales hã sentido, y sienten mas los vassallos de V.M. que la paga delas dichas rentas, los Corregidores y justicias ordinarias, ni aun las Audiencias, y Chancillerias no puedẽ calligar, ni reformar estos excessos y delitos, por estar todos inhibidos del conocimiento destos

negocios, y mandado por cédulas de V. M. que las apelaciones y agravios vengan al Consejo de Hazienda, y no a otro Tribunal alguno, el qual hasta aora no los ha reformado, ni castigado, y las partes no pueden venir al dicho Consejo, ni a la Contaduria mayor a seguir su justicia y agravios, assi por su pobreza, como porque les parece que primero que la alcancen gastaran mucho mas que montara lo que vienen a pedir, de que ha resultado que la administracion de la justicia y buen gouierno destos Reynos, que tanto ha florecido en el felice tiempo de V. M. se aya ydo en esta parte disminuyêdo, y perdiendo, y los vassallos de V. M. estê en el mas trabajoso estado y aprieto que se ha visto.

La causa de todo este daño procede de que los arrendadores destas rentas, las ponen y passan, pidiêdo condiciones injustas, y muy perniciosas, y el Consejo de Hazienda, y la Contaduria mayor della, con desseo de seruir a V. M. y acrecentar sus rentas, se las han concedido, y conceden, y aunque en todas las Cortes passadas se ha suplicado muchas vezes a V. M. sea seruido de mandarlo remediar, no se ha proueydo hasta aora de remedio conueniente, ni aun se han guardado, ni guardâ los Capítulos de Cortes q̃ en las passadas se hâ proueydo sobre ello.

Suplicamos muy humilmente a V. M. sea seruido de considerar este negocio, como tan grande, y de tan grande importâcia para el seruicio de Dios y de V. M. y bien, y conseruacion destos Reynos, y para la administracion de la justicia, y buen gouierno dellos, y mandar que los Corregidores y justicias en sus distritos puedan proceder contra los dichos ministros y oficiales, de los arrendadores, si excedierê de sus comisiones, haziendo las vejaciones y agravios que acostumbra, y castigarlos conforme a justicia, y que todas las condiciones que los arrendadores, y hombres de negocios pidieren en los asiêtos que con ellos se hazen, se vean, y examinen en el Cosejo Real, para que no se les concedan sino las que fueren justas y conuenientes, ni se vse dellas, ni de ningun arbitrio, auiendo en el alguna injusticia, o agrauio, pues al seruicio de V. M. y beneficio de su Real hazienda conuiene mas, que las rentas de V. M. estê arrendadas en su justo valor, con condiciones justas, que no cõ injustas en subidos precios, pues el interes que dello se saca es muy poco, y el daño vniuersal q̃ todo el Reyno recibe es grandissimo.

Assi

Asi mismo, que en el nombramiento de los juezes executores, y otros oficiales, que a pedimiento de arrendadores se despacharen en el dhō Cōsejo de Haziēda, y en la Cōtaduria mayor della, no se guarda el Capitulo de las cortes del año de 90. en que se da la orden que se ha de tener en proueerlos. A V.M. suplicamos lo mande guardar inuiolablemente.

A ESTO Vos respondemos, que se ira mirando con mucho cuydado en lo que aqui se dize.

90 **P**Or otro memorial se ha significado a V.M. los grandes inconuenientes y costas que se siguen a los naturales destos Reynos, con tanto numero de executores, que se embiā a cobrar lo procedido de la Real hazienda de V. M. seruicios y oficios que se venden, y otras cosas, y el gran daño que por este camino reciben, con tantos salarios como les lleuan, que sucedē montar mas que lo principal. Y para q̄ cessasse, fuesse. V. M. seruido de mandar no se embiassē de aqui adelante ningun executor ni se diessē a estrangeros, ni hombres de negocios escrituras de lo que a V. M. se deuiessē para que no molestassen con tanto rigor como lo hazian en la cobrança, sino que se remitiesse la hiziessē los Corregidores en sus distritos, pues lo hariancō cuydado, y se escusarian los salarios y costas, sin las vexaciones que reciben, aperebiendoles, que siendo remisos y ria vn juez a su costa: y que si en los lugares de su juridicion, se huuiessē de hazer alguna diligeneia, aueriguacion, execucion, cobrança, o otra cosa desta calidad, embiassē mandamientos a los Alcaldes, y justicias ordinarias, para que las hiziessē, y para que se los diessē por escusar costas, los entregassē con conocimiento a los Procuradores Generales, Selmeros, Quadrilleros, o Andadores, o los dirigiesse con otros vezinos, que fuesse a los lugares donde tocase, y que no pudiessē subdelegar, ni embiar personas al cumplimiento de lo que les fuesse cometido, sino en caso de remissio: y en este, y no de otra forma, fuesse a costa del que la tuuiesse, pareciendo, que con esto se facilitarían los negocios para que se dá los tales juezes y executores, y se escusarian grandes vexaciones y salarios que lleuan, que respeto de lo que es, y pleytos que mueuen, y gastos que se hazen en su defensa, no tiene numero ni cantidad, y se obiarian las opresiones que hazen, y muchos pecados

dos publicos, que con la deteccion de las comisiones a que se embian, y ausencia de sus casas causan, y los Tribunales donde se administra justicia, estarian desembaragados de los pleytos y quejas que desto resultan, y los pueblos tendrian el sosiego, paz y tranquilidad que conuiene: y se suplico a V. M. se siruiesse de mandarlo proueer y remediar, Y pareciendo negocio de tanta consideracion e importancia, V. M. le hizo merced de mandar no se embiasen ningunos executores, y q se aduirtiesse dello a los Tribunales, para que assi se cumpliesse: lo qual se guardo algunos meses, con que los lugares y vezinos dellos recibirian vniuersal contentamiento, por el grande aliuio y bien que les auia de causar: y aora se ha entendido se embian executores, como de antes, y resultan los mismos daños e inconuenientes, y mayores, por ser cada dia mayor la necesidad que tienen, y estar mas consumidas sus fuerças, y por ser cosa tan conueniente y necessaria para que las tengan conseguir esto, y se escusen los daños referidos, no puede dexar de boluer a representarlo a V. M. y suplicar, como lo haze con toda humildad, se sirua V. M. de mandar no se embien los dichos executores, ni se den ningunas obligaciones a estrangeros, ni hombres de negocios, sino que se haga y cometa en la forma referida, y que se guarde inuiolablemente, que en ello recibira el Reyno particular merced y fauor de V. M. y los naturales del gran aliuio y beneficio, como se espera de la Real clemencia de V. M.

A ESTO vos respondemos, que assi mismo se yra mirando con mucho cuydado en ello.

91

Para que mejor se asiente lo tocante a los Caualleros de quantia de la Prouincia del Andaluzia, y Reyno de Murcia, y sean mas vriles, y esten mas dispuestos, y en orden para las ocasiones que se ofreciere del seruicio de V. M. sea V. M. seruido de proueer y mandar lo siguiente.

Es cosa sin duda, que con forme a la carestia de los tiempos presentes, no es posible sustentar cauallo con mil ducados de hazienda: mayormente, que por la mayor parte los tienen los que han de ser quantiosos en casas y tierras, y otras heredades, que les rentan muy poco, y aun en los años esteriles les tienen mas costa que prouecho. Para remedio de lo qual, sea V. M. seruido de mandar, q la quantia se crezca a 200. ducados, como otras vezes lo ha suplicado el Reyno.

Vna

Vna de las cosas que desminuyen mas la dicha Caualleria, y que mas haze huyr della a los hombres honrados, y que estã em parentados con Caualleros y Regidores, y otros hombres principales, es hazerles salir a los Alardes personalmente, lo qual se ha tomado por deshonra y afrenta, y los dichos Alardes sepodrã hazer de tal manera, que se consiguiessẽ el fin que V.M. pretende, que es, que aya Caualllos y armas, para el tiẽpo de la neecessidad, permitiendoles, q̃ pudiesen embiar al Alarde sus armas y caualllo, con la persona q̃ les pareciessẽ, sin que fuessẽ obligados a salir ellos mismos, pues nunca los quantiosos van a seruir a la guerra con sus personas, ni son vtiles para ello, sino que dan sus caualllos y armas a hombres platicos y agiles q̃ siruan en su lugar, como se vio en la rebelion de los Moriscos de Granada, y en las de mas ocasiones, donde se les ha mandado yr a seruir, con que esto no se entienda en los lugares que estan dentro de ocho leguas de la costade la mar, donde sera bien que salgan por sus personas, como agora lo hazen.

Que quando fuere neccessario hazer alguna muestra publica, para auer de salir a algun efeto de guerra, cumplã los dichos quantiosos con embiar otras personas en su lugar, a satisfacion de la justicia, o persona que tomare la muestra.

Que V.M. mande que se declare mas las armas que han de tener los dichos Caualleros de quantia, y la edad y marca de los caualllos, con que han de seruir, porque por no estar bien declarado las justicias interpretan la ley como les parece para llevarles, como les lleuan muchas penas y achaques.

V.M. tiene mandado, que los que fueren apuntados de nuevo por caualleros de quantia, tẽgan diez meses de termino para preuenirse de armas y caualllo, y las justicias lo acortan, y dan el que les parece a su aluedrio. V. Magestad se sirua de mandar, que siẽpre gozen del dicho termino, y que aquel corra desde el dia que consistieren el apuntamiento, y si no lo consintieren, y reclamando dei, corran los dichos diez meses desde el dia que fueren condenados por sentencia de la justicia, a que sean Caualleros de quantia, y les fuere notificada la tal condenacion.

Por ley del Reyno esta mādado, q̃ los apũtamiẽtos de los dichos Caualleros de quantia, se hagan por quatro personas nõbradas por el Consejo, y aunq̃ esto se haze assi, y las dichas personas nõbran los que les parece, despues el Fiscal, por el interes que se le

figue

figue de los derechos que lleva de los aprecio de las haziendas: y de seguir los pleytos pone muchas demandas a otras personas, y aunque sean dadas por libres, por tener la quantia quedan condenados en las costas. Para remedio de lo qual se deuria mandar, que el dicho Fiscal no llevasse derechos algunos de los dichos aprecio, ni de seguir los pleytos de los dichos quantiosos, ni de otra cosa, sino solamente la parte de las condenaciones que se hizieren.

Por la Prouision que V. M. mando dar el año pasado de 1562 y sobre carta della, dada el año de 63. esta mandado, que los privilegios que tienen los dichos Caualleros de quantia, se traygã al Consejo de V. M. para que siendo tales como conuenga, los mã de V. Magestad confirmar, y V. M. por les hazer mas merced, les mandaria conceder otros de nuevo, sobre que mando V. M. a las justicias informassẽ, y que en el entretãto les guardassẽ todos los preuilegios, preheminencias, vsos y costumbres que tenian, y de que estauan en posesion. Suplica el Reyno a V. Magestad, mande se les guarden inuiolablemente, y aunque en muchos lugares gozan, y estan en costumbre de guardar se les lo que adelãte se dira, lo mande V. M. proueer y ordenar generalmente.

QUE No se les haga execucion en el cauallo, ni armas, ni ropa de vestir, ni en sus camas.

Que no se les echen huespedes, ni se les saque ropa.

Que no puedan ser nombrados por tutores de menores, ni por cobradores de Bulas contra su voluntad.

Que las mugeres que quedaren viudas de los dichos Caualleros de quantia gozen de las mismas exempciones el tiempo que permanecieren en su viudez.

LA Pena, que por ley destos Reynos esta puesta a los Caualleros de quantia, que no cumplieren lo que son obligados, es yqual, tanto al que falta en lo mas sustancial, como es no tener el cauallo, o armas, o no salir a los Alardes, como el que tiene qualquier descuydo, por pequeño que sea. Y con esto se da ocasion a que las justicias y Fiscales, por las partes que les pertenecen de las condenaciones, les busquen mil achaques, como son dezir, que no llevan la espuela puesta, o que la cota no es buena, y otras cosas desta manera, y como las apelaciones estan reseruadas para la junta de milicia,

milicia, viendo que han de gastar mas en seguir las, y que entretanto los han de tener presos, consienten las condenaciones. Para remedio de lo qual conuendria, que V. M. se siruiesse de declarar porque cosas y defetos se ha de llevar la pena de la ley: de manera, que con distincion y claridad sepan los dichos quantiosos lo que han de cumplir, y que en qualquier caso que sea se quite la pena de prision que por la dicha ley esta puesta, por las grandes vejaciones y molestias que las justicias hazen con ella, quedando solamente la pena pecuniaria.

En algunos lugares las justicias hazen hechar pregones y vandos, para que salgan los Caualleros de quantia a seguir y prender delinquentes, y guardarlos en las Iglesias, con lo qual los dichos quantiosos son vejados y molestados. V. M. sea seruido de mandar, que quando la justicia tuuiere necesidad de fauor para los dichos efetos, o otros algunos, mande pedirle a todos los vezinos que se le deuieren dar, y no mas a los quantiosos, que a los otros, ni ellos incurran en mas pena que los demas, si dexaren de salir a los dichos llamamientos y vandos.

Con lo qual se entiende que la dicha Caualleria sera muy acrecentada, y V. M. mas seruido della. Suplicamos a V. M. assi lo prouea y mande.

A ESTO Vos respondemos, que se guarden las leyes, y en lo demas se va mirando.

POR Que vos mandamos a todos, y a cada vno de vos, segund dicho es, que veays las respuestas, que por nos a las dichas peticiones fueron dadas, que de suso van incorporadas, y las guardeys, y cumplays, y executeys, y las hagays guardar, cumplir, y executar en todo, y por todo, segun y como de suso se contiene, como nuestras leyes, y prematicas sanciones por nos hechas promulgadas en Cortes, y contra el tenor y forma dellas, no vays, ni passeys, ni consintays yr ni passar agora, ni de aqui adelante en tiempo alguno, ni por alguna manera, solas penas en que caen e incurren los que pasan y quebrantan cartas y mandamientos de sus Reyes y señores naturales. Sopena de la nuestra merced, y de veynte mil maravedis para la nuestra Camara, a cada vno que lo con-

1664 435
trario hiziere. Y porque lo susodicho sea publico y notorio, mandamos q̄ este quaderno de leyes sea pregonado publicamente en esta nuestra Corte, para q̄ venga a noticia de todos, y ninguno pueda pretender ignorancia. Lo qual todo queremos, y mandamos q̄ se guarde, cūpla, y execute en esta nuestra Corte, passados quinze dias, y fuera della, passados treynta dias despues dela publicacion dellas. Y los vnos, ni los otros, no fagades, ni fagan en de al, so las dichas penas. Dada en Madrid a primero de Deziembre de mil y seyscientos y tres años.

YO EL REY.

El Conde de
Miranda.

*El Licenciado Nuñez
de Bohorques.*

*El Licenciado don Alvaro
de Benauides.*

*El Licenciado don
Fernando Carrillo.*

Yo Iuan Ruyz de Velasco Secretario del Rey nuestro señor la fize escreuir por su mandado.

Registrada, Iorge de Olaalde Vergara.

Chanciller, Iorge de Olaalde Vergara.



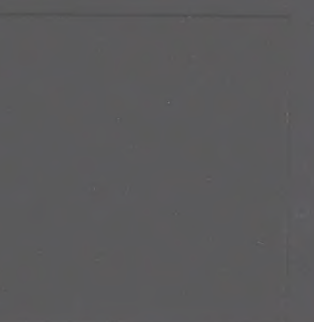
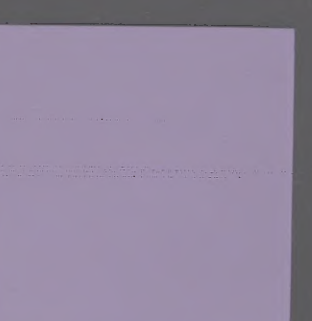
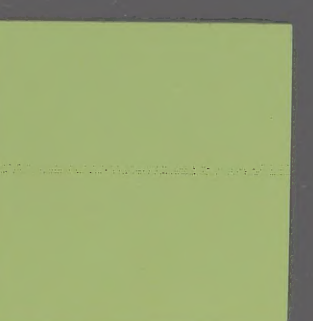
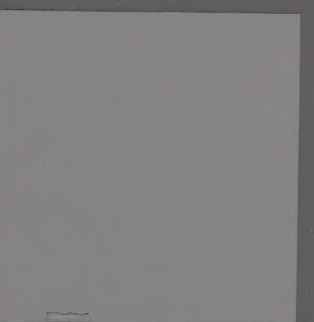
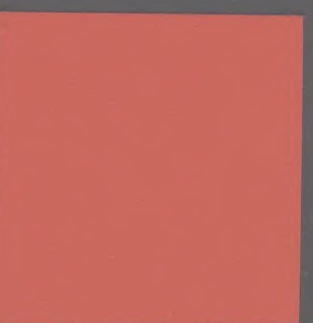
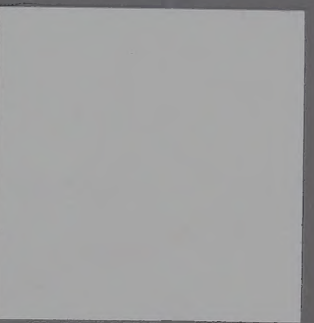
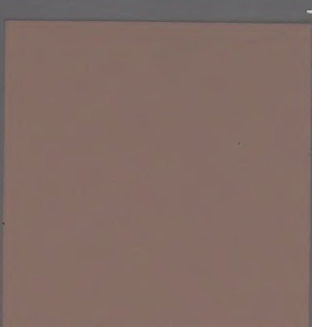


42

403

+ colorchecker classic

+
calibrite



mm